



## CAPÍTULO 2.

# El Bosque de la República como lugar de memoria en la ciudad de Tunja

**Olga Yanet Acuña Rodríguez**

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

**Elisa Andrea Cobo Mejía**

Universidad de Boyacá

### 1. Introducción

El *Bosque de la República* está conformado por cuatro lugares que consideramos se construyeron y definieron en tiempos diferentes, con diversas representaciones. En primer lugar, encontramos la Ermita de San Laureano, que fue construida en el siglo XVI para referir la entrada y salida de la ciudad, además de ser un espacio de encuentro y adoctrinamiento para los indígenas y una forma de colonización cultural; pero también se le representa como un lugar inhóspito, sucio - el basurero, que estaba delimitado por una cárcava como límite natural hasta donde llegaba la ciudad. En segundo lugar, encontramos el Paredón de los Mártires, en donde, en 1816, fueron inmolados siete líderes patrióticos defensores de la libertad, además de los firmantes y promotores de la Constitución de Tunja, lo que fue resignificado en 1916 para la celebración del primer centenario. Encontramos también el Parque de los Mártires, que está justamente al frente de la iglesia de San Laureano, y que ha tenido diversas denominaciones, pues en 1919 se le llamó

Parque de la Independencia y recientemente se le conoce como Parque de las Águilas (ver ilustración 4).

Pero sin duda, uno de los lugares de mayor relevancia es el Bosque de la República, que se construyó justamente para conmemorar el primer centenario de la independencia y que con sus diversos espacios pretendió integrar lo histórico, lo cultural y lo ambiental, además de ser un lugar para la socialización y el bienestar. Las preguntas que guían este capítulo son ¿De qué manera el complejo ubicado en el Bosque de la República respondió a modelos de ciudad?, y ¿qué referentes de memoria se han construido sobre el particular?

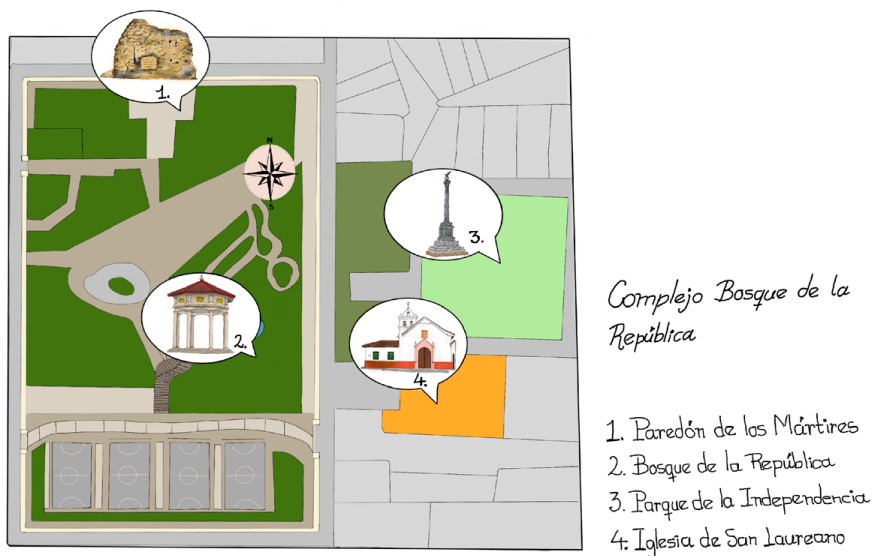


Ilustración 4. Esquema adaptado del complejo Bosque de la República.

Fuente: Elaborado por Andrea Valentina Díaz.

Para empezar, es importante comprender por qué el Bosque de la República es considerado un lugar de memoria. Al respecto, en una encuesta efectuada en 2021 por dos estudiantes de la Universidad de Boyacá sobre imaginarios urbanos, se pudo establecer que el Bosque de la República es uno de los

cinco lugares reconocidos por los habitantes como con cierto grado de representatividad.<sup>1</sup>

Los lugares de memoria son restos materiales con sentido cultural que dan cuenta de una conciencia conmemorativa. Pierre Nora resalta:

[Es] aquello que segrega, erige, establece, construye, decreta, mantiene mediante el artificio o la voluntad una colectividad fundamentalmente entrenada en su transformación y renovación, valorizando por naturaleza lo nuevo frente a lo antiguo, lo joven frente a lo viejo, el futuro frente al pasado.<sup>2</sup>

Siguiendo a Nora, es importante considerar aquellos lugares que generan una representación: “Museos, archivos, cementerios y colecciones, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos, santuarios, asociaciones [...]”,<sup>3</sup> una forma de ritualización en que se incorporan signos de reconocimiento y pertenencia a un grupo. Los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento y no de la memoria espontánea, lo que requiere consolidar una ritualización: crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, entre otras.

Así las cosas, al integrar los cuatro elementos: la Ermita de San Laureano, el Bosque de la República, el Paredón de los Mártires y el Parque de las Águilas (Parque de la Independencia), el Bosque de la República se convirtió en un referente del espacio urbano donde se combinaba lo natural y lo cultural, se podía caminar y tomar aire fresco que suministraban los árboles, a la vez que se podía apreciar la belleza del paisaje que incorpora especies de aves y plantas que daban una tonalidad particular al entorno.

1 Clara Viviana Acevedo González y Sebastián David García Castro, “Estrategia de divulgación de los imaginarios urbanos formados por los ciudadanos sobre el Centro Histórico de Tunja” (Trabajo de grado, Universidad de Boyacá, Tunja, 2021).

2 Pierre Nora. *Los lugares de la memoria*, Traducción de Laura Masello, (Montevideo: Ediciones Trilce, 2008), 24.

3 Nora. *Los lugares de la memoria...*, 24.

A comienzos del siglo xx se despertó un sentimiento por los ancestros, a la par que se diseñaron obras para impulsar el progreso; así, se proyectó una idea de nación en donde se articularon actividades para resaltar la memoria de los héroes, que se consideraban el origen de la nación. Simultáneamente se afianzaron conceptos como el de espacio público y bien común.<sup>4</sup>

Los lugares de memoria, según Nora, mantienen tres aspectos: material, simbólico y funcional, en diversos sentidos. Esto lleva a indagar por la significación simbólica, que a la vez afianza una unidad temporal, donde se perfilan eventos que son recordados, pero que encierran una representación y adquieren valor según los recuerdos. En cuanto a lo funcional, se asocia con los recuerdos y la forma como estos son transmitidos. Cuando se alude a lo simbólico, se asocia con una unidad temporal y se caracteriza por motivar el recuerdo de un acontecimiento o experiencia vivida, también a través de testimonios de una época.<sup>5</sup> La función principal de los lugares de memoria es mantener vivo el recuerdo individual y colectivo, conmemorar, encerrar el máximo de sentido para evitar que un evento sea olvidado. Es importante considerar que muchos de estos lugares, aunque mantienen recuerdos, también reconfiguran sus representaciones en concordancia con las dinámicas y los imaginarios sociales.

El texto se adscribe a la tendencia de la memoria cultural, particularmente se retoma el concepto de *memoria colectiva*, que inicialmente fue planteado por Maurice Halbwachs, luego por Pierre Nora, para aludir a la memoria cultural como los significados que se construyen en conjunto y que tienen un grado de representatividad para un grupo de personas. En este caso, el parque actúa como lugar de articulación, pero con referentes donde se reúnen símbolos y significados que los diversos actores sociales en momentos distintos le han otorgado, los cuales a veces se superponen en forma de capas, y que son

---

4 Rossana Cassigoli Salamon, "Usos de la memoria: prácticas culturales y patrimonios mudos". *Cuicuilco*, vol. 13, n° 38 (2006): 134.

5 Nora. *Los lugares de la memoria...*, 34.

referentes para otros momentos (tiempos). La memoria cultural está asociada a lugares, donde han ocurrido eventos y se han construido identidades a partir de referentes o experiencias vividas, pero que son reconocidas y compartidas por un grupo de personas.<sup>6</sup>

Retomamos los aportes de Astrid Erll,<sup>7</sup> quien señala dos niveles de configuración de la memoria: el primero, individual, aunque este siempre es moldeado por contextos colectivos, por factores externos, lo visto, oído, leído, recordado, narrado, a ello el actor social le imprime un referente particular a partir de su percepción; el segundo nivel de la memoria se asocia con el orden simbólico, derivado de la construcción de imaginarios, representaciones y símbolos, a partir de los cuales los grupos sociales construyen un pasado compartido, de donde se asocia el concepto aportado por Pierre Nora, ‘lugares de memoria’.

Con relación al primer nivel, también lo asociamos con lo expuesto por Walter Benjamin cuando alude al ‘narrador’, es decir a la forma como se entretiene una versión o se relata un evento a partir de la experiencia vivida; así se reconocen las vivencias de otros grupos sociales, que no han sido recogidas por otros géneros literarios y que están más asociadas al habla. Benjamin insiste en que el narrador relata a partir de su propia experiencia, de lo vivido o transmitido. De ahí la importancia del recuerdo, que da cuenta de la tradición, en que se pueden encontrar muchos acontecimientos conjuntos referidos,<sup>8</sup> pero poco conocidos, porque no han centrado la atención de quien escribe o representa a través de relatos.

6 Agnes Heller, “Memoria cultural, identidad y sociedad civil”. *Indaga*, n° 1, (2003): 6, [https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Agnes\\_Heller\\_Memoria%20cultural\\_identidad\\_y\\_sociedad\\_civil.pdf](https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Agnes_Heller_Memoria%20cultural_identidad_y_sociedad_civil.pdf)

7 Astrid Erll, “Cultural memory studies: an introduction”, en *Media and Cultural Memory / Media und kulturelle Erinnerung*, ed. Herausgegeben von Astrid Erll y Ansgar Nünning (Berlin, New York: Walter de Gruyter, 2008) (la traducción es nuestra), 5-6.

8 Walter Benjamin, “Narrador”, en *Para una crítica de la violencia*, tercera edición (Madrid, España: Taurus, 2001), 124.

Esta perspectiva le da mayor protagonismo a los actores sociales y sus relatos, sus percepciones y subjetividades, lo cual es importante para comprender los referentes que construyeron los diversos actores sociales sobre la ciudad, y particularmente sobre el parque como lugar de socialización, como referente de conmemoración, como escenario de lo espiritual, también a partir del uso de los espacios públicos.

Un aspecto por resaltar en estos lugares es la conmemoración, que hace parte de la dimensión social de la memoria, de la transmisión de la propia experiencia y de la manera como los grupos sociales construyeron referentes en torno a un lugar, lo cual está relacionada con lo visual, los relatos,<sup>9</sup> las narrativas que han sido fundamentales en la construcción de identidades.<sup>10</sup>

En la ciudad hay diversos referentes que no tienen voz, pero están cargados de recuerdos, imaginarios y representaciones, como lo refiere Michael De Certeau; expresiones en el escenario urbano, personajes secretos, ruinas de casas y monumentos, calles con historias y significados para ciertos grupos y en general para seres humanos que han transitado por esos espacios y les han dado un significado.<sup>11</sup> Estos objetos que hoy hacen parte del paisaje urbano tienen un significado para los grupos sociales, hacen parte de su cotidianidad, varía el significado y los referentes que se construyen en torno a estos y que hacen parte de la polifonía urbana; a través de tales objetos transitan experiencias colectivas e individuales que es importante comprender cómo se han integrado. En ellos se han planteado formas de conservación, pero son renovados acorde con los proyectos de ciudad; así ocurre con los objetos restaurados, como el Paredón de los Mártires, cuyos recuerdos adquieren

---

9 Ute Seydel, "La constitución de la memoria cultural", *Acta poética* vol. 35, n° 2, 2014: 189-190.

10 Erll, "Cultural memory studies...", 6.

11 Michael De Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar* (México: Universidad Iberoamericana, 1999), 138.

un valor simbólico según el momento en que se restauran y generan así nuevos referentes memorialísticos.

Las áreas aledañas adquieren a la vez un valor económico, donde además suben los impuestos, el costo de los servicios públicos, de las rentas; y las áreas se transforman, como ocurrió con el terreno donde está el Bosque de la República, que pasó de cárcava a basurero-muladar, y luego en el bosque que representaba el paseo dominguero. Así, la ciudad no debe ser vista como una exposición inmóvil y permanente; por ella circulan estilos, transitan referentes, productos para el consumo, lenguajes; en términos generales, la ciudad está compuesta por

[...] innumerables gestos que utilizan el léxico de productos de consumo para dotar de lenguajes pasados ajenos y fragmentarios. “Idiolectos” gestuales, las frecuentaciones de los habitantes crean, en el mismo espacio urbano, una multitud de combinaciones posibles entre lugares (...) y situaciones nuevas. Hacen de la ciudad una inmensa memoria donde proliferan las poéticas.<sup>12</sup>

Y esos referentes de memoria son versiones sobre las representaciones que un lugar tuvo para recordar, reconocer, rememorar; como es lo que describiremos en este capítulo con relación al de San Laureano; cuya aproximación, para este texto, se ha estructurado en cuatro partes: La Ermita de San Laureano, El parque de San Laureano, el Paredón de los Mártires y el Bosque de la República, como se describe a continuación:

## **2. San Laureano: del entorno de la Ermita al proyecto de ciudad moderna**

Hacia el siglo XVI la ciudad de Tunja estaba delimitada por tres cárcavas o barrancos: de San Laureano, San Francisco y Santa Lucía.<sup>13</sup> Estos espacios geográficos incidieron en la delimitación

12 De Certeau, Giard y Mayol. *La invención de lo cotidiano*, 143-144.

13 Germán Villate Santander. *Tunja prehispánica: estudio documental del asentamiento indígena de Tunja*. Tunja: UPTC, 2000, 127.

natural de la ciudad durante la época colonial e inicios de la republicana. Pero veamos su importancia en la definición de un modelo de ciudad. Por ejemplo, en el cruce entre el camino a Santafé con el barranco de San Laureano se construyó la Ermita que es referida como la más antigua de la ciudad de Tunja, para la época fue el límite de la ciudad hacia el sur. También sobre el barranco de Santa Lucía se construyó una ermita, que tiempo después ha sido denominada San Lázaro.

Sobre el barranco de San Laureano, Germán Villate Santander refiere que posiblemente era por donde pasaba una quebrada, y cerca se ubicaba el cercado del hermano del Zaque,<sup>14</sup> lo que permite inferir que esta área hace parte del cercado indígena que llamó la atención de los españoles para su asentamiento. Al cercado del hermano del Zaque llegaron los españoles y al parecer fueron recibidos sin armas y con buena disposición y los invitaron a dormir allí. El lugar es descrito por Aguado como una aldea o cercado, lugar que posiblemente estaba “aledaño al origen del barranco de San Laureano, en donde se ubicó la estancia de Córdoba”;<sup>15</sup> se infiere que por este lugar ingresaron los españoles en la ruta de exploración para su asentamiento en la ciudad. Esto también justifica la construcción de la Ermita de San Laureano, no solamente como entrada a la ciudad, sino como capilla para evangelizar y adoctrinar a los indígenas que se encontraban en la ciudad.

Algunos estudiosos refieren una capilla doctrinera, aduciendo el número de indígenas que habitaban el área y que pertenecían al cercado del hermano del cacique. Al respecto, la profesora Blanca Acuña señala que son distintos los conceptos de ermita y capillas doctrineras. El concepto de ermita tenía una connotación de despedida y gratitud -entrada y salida de la ciudad-, por lo que estas se construían en el límite de la ciudad, por eso San Laureano es referenciada como ermita, que

---

14 Ver mapa elaborado por Villate Santander, *Tunja Prehispánica*, 108.

15 Villate Santander, *Tunja Prehispánica*, 129.

se encontraba en el camino de salida hacia Bogotá y llegada a Tunja.<sup>16</sup>

Los españoles utilizaron toda la infraestructura de los indígenas de caminos y poblados para construir las ciudades, los caminos que tenían los indígenas los convertían en caminos reales. Al respecto, Juan Medina resalta dos hipótesis: la primera, que el camino a Bogotá durante la Colonia pasaba por la actual carrera 11, que infiere que era el camino utilizado por los indígenas para ir a Bacatá; la segunda, es que los indígenas habitantes de esta zona fueron desalojados y desplazados hacia las áreas periféricas traspasando las cárcavas.<sup>17</sup> Posiblemente el escenario de la cárcava que era visto por los españoles como árido, feo y poco útil, los indígenas lo utilizaban porque por este espacio circulaba el agua, además funcionaba un mercado de productos naturales.

Respecto al camino por el que hoy pasa la carrera 11, parece ser un camino importante de indígenas, ya que comunicaba este asentamiento prehispánico con otros cacicazgos y comunidades indígenas como Turmequé y Bacatá, luego fue denominado por los españoles como camino real. En estas áreas en épocas de lluvia los caminos se inundaban, lo que interrumpía el tránsito de las personas, debido a esto se hizo necesaria la construcción de puentes. Sobre este camino real se describe un puente importante para la época, ordenado en 1557 a los indios, denominado “posible puente de San Laureano” o puente camino a Santa Fe, el cual se vino a ruina en 1600.<sup>18</sup> Seguidamente, Andrés Bautista expone que a partir del informe de construcción de la carretera del Sur (1874), se constata la

16 Blanca Acuña Rodríguez, Trabajo de Campo equipo de investigación “Tunja: ciudad y lugares de memoria”, (Tunja, 23 de marzo de 2023).

17 Juan Medina Roa, “Historia del Bosque de la República o la transformación de un parque republicano”, *Repertorio Boyacense*, 215–233 (2009): s.p.

18 Aída Catalina Barón Riveros, “Huellas del centro Histórico de Tunja. Caminos, Cárcavas, Fuentes, Puentes y Ríos”, (Trabajo de grado en Arquitectura, Universidad Santo Tomás, Tunja, 2014), 105.

presencia del puente de San Laureano hacia el kilómetro 5, carretera que buscaba el progreso de la región.<sup>19</sup>

### *Miradas sobre la Ermita y su entorno*

La Ermita de San Laureano fue diseñada por orden del encomendero Miguel de Holguín de Figueroa; se creó como Ermita en 1566 y se consagró en 1574. Esta Ermita se construyó con una nave, muros de tapia pisada y techo en paja, estaba acompañada de una pequeña plazoleta hacia el camino real. En la capilla se encontraban el Santuario de San Lázaro y el Lienzo de San Bartolomé, que se convirtieron en imaginarios religiosos para los habitantes, y los que podían ser visitados en la Ermita de San Laureano.

Al parecer la Ermita estuvo administrada por la comunidad de los Agustinos, lo que será tema para otros estudios. En 1635 el alcalde provincial Diego Guevara y el procurador mayor y mayordomo del Cabildo, Gregorio Sánchez, entregaron en propiedad la ermita al padre Andrés Ormanza y al padre Juan Espíritu Santo, líderes de la comunidad de los Agustinos Recoletos; también entregaron la estatua de San Laureano y un cuadro mural de San Bartolomé.<sup>20</sup> Posteriormente, Antonio Ayala Maldonado en su testamento donó la estatua de un niño Jesús en bronce, que consideraban milagroso, además del solar donde estaba construida la Ermita y el área donde en el momento la comunidad de los Agustinos Recoletos construía un convento.<sup>21</sup>

De acuerdo con las creencias religiosas, a esta imagen de bronce se le atribuía la capacidad de hacer milagros, por

---

19 Andrés Felipe Bautista Vargas, "Camino antiguo Santafé-Tunja. Una perspectiva de su significado histórico y territorial", en *Los caminos antiguos del altiplano cundiboyacense*, 93-116 (Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2021), 108-109.

20 Ramón C. Correa, *Homenaje en el trisesquicentenario de Tunja 1539-1989*. (Tunja: Concejo Municipal de Tunja, Academia Boyacense de Historia, 1989), 10-15.

21 Correa. *Homenaje*.

lo que la comunidad la veneraba, le rendía culto y le tenía devoción por los milagros que pudiera ejecutar, lo que hacía parte de la mentalidad colectiva.<sup>22</sup> Desde esa época se tenía en el templo la imagen del busto de San Laureano y se afianzaron las creencias; adicionalmente se desarrolló devoción por la efigie de San Bartolomé apóstol, representada en un cuadro que se terminó de pintar en 1623; este cuadro fue llevado de la iglesia de Santa Bárbara, después de la primera restauración de la Ermita. Sumado a esto, en 1662 se plantea la pertinencia de una repartición de las “zonas de influencia regional para la tarea de la evangelización”,<sup>23</sup> por lo cual ingresan nuevas órdenes religiosas, entre ellos los Recoletos.

Los Agustinos Recoletos mantuvieron el control de la ermita hasta 1729, cuando se trasladaron al convento de El Topo. Al retirarse de la administración de San Laureano, esta área quedó abandonada y dependiente de la parroquia de Santa Bárbara. Durante este lapso se convirtió en el muladar de la ciudad,<sup>24</sup> donde se depositaban las basuras, era un lugar inhóspito, por eso el fusilamiento de los mártires (1816) se hizo a las afueras de la ciudad y en el lugar que todos repudiaban, posiblemente esa fue otra razón para que se abandonara el área y se asociara con miedo y dolor.

.....  
 22 Las mentalidades remiten al recuerdo, a la memoria y a las formas de resistencia, pero el eje central es reivindicar lo colectivo consciente o inconsciente. Al respecto, Michel Vovelle refiere que la historia de las mentalidades estudia a los hombres en sus motivaciones conscientes o no, y en las actitudes que las prolongan. Para lograr un estudio sistemático se recomienda hacer estudios de larga o muy larga duración que permitan apreciar la combinación o entrelazamiento de los tiempos, en que igualmente se expresa la dialéctica entre los diversos niveles”. Michel Vovelle, *Ideologías y Mentalidades* (Barcelona: Editorial Ariel, 1985), 98-99.

23 Ramón Gutiérrez, “Un proyecto de Silvestre Pérez para Colombia”. *Anales del Museo de América*, n° 8. (2000): 113.

24 Al respecto, Juan Medina refiere que tanto la cárcava de San Laureano como la de San Francisco fueron declaradas muladares. Medina Roa. “Historia del Bosque de la República”.

Durante algún tiempo las áreas conjuntas a los barrancos de San Laureano y San Francisco, que para la época quedaban alejadas, se convirtieron en lugares inhóspitos, donde la gente arrojaba la basura, por lo que en 1564 fueron declarados por el Cabildo de Tunja como muladares públicos.<sup>25</sup>

### *La Ermita y los referentes de memoria*

Con posterioridad a los hechos de fusilamiento de los próceres en noviembre de 1816, la Ermita fue cerrada hasta septiembre de 1916, en esta reposaban los restos de los próceres fusilados en el Paredón de los Mártires, entre ellos: José Cayetano Vásquez, Juan Nepomuceno Niño y José Ramón Lineros. La reapertura de la Ermita fue de importancia para la expansión de la ciudad. Los cambios tuvieron que ver con el nuevo modelo de ciudad que se proyectaba, una ciudad con espacios públicos, arborizada y con amplias calles para transitar, así se percibía la ciudad en torno al progreso que para la época se convirtió en el ideal.

La reapertura de la Ermita se produjo el 1 de abril de 1917 por orden de Monseñor Eduardo Maldonado Calvo. Para la administración nombró al canónigo José del Carmen Pineda, quien la adecuó y dotó de elementos para la realización de actividades litúrgicas.<sup>26</sup> Mientras, en 1921 se debatió sobre el interés del obispo de la diócesis para la mejora y apropiación del espacio, la adquisición de dos predios contiguos a la Ermita con la finalidad de construir una casa de servicio de la capilla, y los fines de mejora y embellecimiento de la capital. Por su parte, el obispo justificó la necesidad de “construir en esos lotes y en la ronda de la iglesia, un edificio que sirva más tarde para establecer una escuela de artes y oficios para los hijos de los obreros tunjanos”.<sup>27</sup> En 1944 fue nombrado como capellán el canónico Adán Puerto, quien además adecuó la casa adjunta, la que convirtió en residencia del capellán. En 1957 (24 de abril)

---

25 AMT, Fondo Cabildos. Acta del Cabildo de Tunja, 1 de julio de 1564. Citado por Villate Santander, *Tunja Prehispánica*, 127.

26 Correa. *Homenaje en el trisesquicentenario*.

27 *El Deber*, año IV, Tunja, julio 22 de 1921, n° 139.

fue elevada a parroquia, para responder al número de habitantes del sector.

Habitantes como Flor Avendaño recuerdan que la iglesia de San Laureano fue restaurada en varias ocasiones, según la gestión de los párrocos, como Héctor Delfín Díaz, quien estuvo en los años 1984-1985, luego fue párroco de Santa Bárbara. Otro fue el padre Carlos Puerta, quien contribuyó a la restauración de los alrededores del templo y adecuó un garaje para salón de onces. Otros nombres de párrocos como Edgar Palacios y Froilán Casas, este último que fue obispo de Neiva, son recordados porque hicieron mucho trabajo espiritual en la parroquia. Recapitulan también la conformación de la Legión de María, un grupo encargado de recolectar seguidores de la Virgen María.

Los habitantes del sector recuerdan que se celebraban las fiestas de San Laureano que era el patrono. En estas había procesiones,<sup>28</sup> la gente se reunía frente a la iglesia y allí se armaban algunos toldos en que se ofrecían los productos: chicha, arepas, obleas, alfandoques, bocadillos y otros dulces; allí venía gente de todo lado. Otros hablan de las fiestas de San Bartolomé, que congregaban a toda la población, estas fiestas se realizaban en junio, pero se fueron cruzando con las de la Virgen del Milagro, la que paulatinamente fue opacando la fiesta de San Bartolomé; allí acudía bastante población de las áreas rurales de Tunja, particularmente de Runta.<sup>29</sup> Recientemente se realizan procesiones infantiles en Semana Santa, pero no hay mayor información sobre el particular.

Así se describe cómo se creó la ermita, los cambios en la administración y los referentes de memoria que han construido los habitantes, lugar que ha sido importante en la expansión

28 Alberto Barón, entrevistado por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 19 de agosto de 2023.

29 Luis Henry Aguilar Piraneque, entrevistado por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 22 de julio de 2023.

de la ciudad hacia el sur y para integrar el complejo social y cultural de San Laureano y el Bosque de la República.

### *San Laureano en el proyecto de ciudad moderna a comienzos del siglo xx*

La celebración del primer centenario de independencia de la República de Colombia generó reflexiones y miradas sobre la ciudad, lo que motivó a las élites del momento a plantearse el diseño un proyecto de ciudad, en que a la vez que se conmemoraban los eventos de la independencia, se recordaban las hazañas de personajes que dieron su vida por la causa emancipatoria. Entonces se proyectó un modelo de ciudad y de sociedad con el que se pretendió articular diversos elementos: la exaltación a los héroes, el diseño de espacios públicos: parques, calles, avenidas, alamedas, puentes... darle vida al paisaje urbano con la siembra de árboles, la organización del espacio público, el diseño de jardines; en otros casos, se quiso rescatar los lugares inhóspitos y motivar una cultura cívica.

Fueron diez años de celebración del centenario, como lo refiere Abel Martínez, y Tunja, para conmemorar dichas efemérides, le apostó al progreso, representado en infraestructura, enaltecer los hitos históricos de la ciudad, “le ponen placas a todo y en todas partes hacen estatuas”, pero uno de los aspectos centrales fue la apertura de avenidas por arriba y por abajo.<sup>30</sup> Según Abel Martínez y Andrés Otálora, esta celebración estuvo acompañada por dos procesos: en primer lugar la reivindicación de los valores hispanos y las acciones heroicas de prohombres que se pueden apreciar en los lugares de memoria; y en segundo lugar las proyecciones de modernidad representadas en la construcción de obras de infraestructura y servicios públicos: acueducto, electrificación, teléfono, telégrafo, ornato, higienización y organización, para presentar una imagen “moderna” de la ciudad.<sup>31</sup>

---

30 Abel Martínez Martín, Entrevistado por Grupo de trabajo “Tunja: ciudad y lugares de memoria”, 21 de abril de 2023.

31 Abel Fernando Martínez Martín, y Andrés Ricardo Otálora Cascante,

Desde 1908 se proyectó la adecuación y realización de obras de infraestructura con miras a que Tunja fuera vista como ese sueño de modernidad, derivado de la ilusión que generó el uso del cemento y del hierro; así como de la idea de movimiento que se identificó con la locomotora del tren y el automóvil. A nivel nacional, en 1907 se creó una comisión encargada de planear y administrar los recursos para la celebración del primer centenario, la que se encargó de organizar y coordinar las diversas actividades desarrolladas a lo largo del decenio de los diez del siglo xx (1910-1919), para el caso de Tunja participaron diversos sectores. Esta celebración estuvo acompañada por actividades culturales como recital de poesía, misas, discursos, desfiles, entre otros; pero uno de los eventos de celebración fue la construcción de obras de infraestructura y su respectiva inauguración en señal de progreso y civilización.<sup>32</sup>

Lo central fue darle un sentido a esas construcciones, tomando como referente el sacrificio de los próceres para crear valores cívicos; en esa relación dialógica entre pasado y presente no fue solamente conmemorar y reivindicar, sino crear nuevos referentes sobre la ciudad y el papel del sujeto en ese nuevo espacio físico y simbólico. En versión de los gobernantes, fue reconocer la labor de quienes le dieron luces a la existencia de la nación y que fueron presentados como un pasado próspero, donde se derivaron referentes sobre la libertad, y sobre todo valores como la valentía y el sacrificio, que fueron retomados para exaltar lo heroico y fomentar patriotismo. Así lo refirió el gobernador de Boyacá en 1910.

¡BOYACENSES! vuestro rico y extenso territorio está fecundo por la sangre de los mártires: en vuestro suelo tuvieron lugar las epopeyas más gloriosas de la libertad; vuestras heroicas legiones contribuyeron (...) a la emancipación de gran parte del continente americano y se pasearon victoriosas desde las

.....  
 "Patria y Madre Patria, las celebraciones centenarias de 1910 y 1911 en Tunja", *Historia y memoria*, n° 5 (2012): 118-119.

32 *Centenario de la independencia de la provincia de Tunja* (Tunja: Imprenta oficial, 1913), 33.

pampas y las llanuras hasta las nevadas cumbres de los Andes. Tenéis que demostrar que sois dignos de aquellas edades, herederos de aquellos patricios, y que, como ellos, libráis los combates de la libertad no ya en cruentas hecatombes, sino en los campos apacibles de la justicia y el derecho.<sup>33</sup>

Así exaltó la acción de hombres ilustres defensores de la patria, cuya figura fue retomada para construir una idea de progreso.

En la segunda década del siglo xx las celebraciones del centenario iniciaron con la independencia de la Nueva Granada (20 de julio de 1810), la Constitución de Tunja (1811) y la independencia de la provincia de Tunja (1813). Adicionalmente, en la exaltación de los mártires inmolados por Pablo Morillo en 1816, se construyó el imaginario del héroe (Mártires tunjanos),<sup>34</sup> posteriormente se celebró el triunfo de las batallas del Pantano de Vargas y del puente de Boyacá en 1819. Estas fechas fueron retomadas para conmemorarlas, con miras a construir valores identitarios, con los que simbólicamente se reconocían escenarios y tradiciones comunes a fin de construir unidad nacional.

Tomando como referente las fechas señaladas, además de otras celebraciones, se destinaron recursos en diversos momentos para dar continuidad a las efemérides.<sup>35</sup> Una de las primeras medidas fue la expedición de la Ley 8 de 1913, por la cual se decretó la celebración del primer centenario de la Batalla de Boyacá y se dispuso construir escuelas y erigir monumentos en el campo donde se libró la batalla del 7 de agosto, asimismo, la adquisición de terrenos en la ciudad

---

33 Rafael Castillo Mariño, Alocución del Gobernador del Departamento de Boyacá, Tunja, julio 20 de 1910. *El Boyacense* 1909-1910 n° de diario 10-31 n° de orden 32, (20 de julio de 1910), 89-95.

34 Abel Fernando Martínez Martín, Andrés Ricardo Otálora Cascante, "Eternamente vive quien muere por la patria. El centenario de los Mártires, Tunja, Colombia (1916)", *Revista de Historia de América*, n° 154, (2018): 86.

35 Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia. *Decretos Alcaldía de Tunja. 1912-1941*, folios 10-13. "Ozías Rubio. Presidente del Concejo Municipal de Tunja. Acuerdo No. 3 de 1910. Sobre presupuesto de Rentas y gasto en el presente año" 31 de enero de 1910.

de Tunja, para la construcción de obras conmemorativas del centenario. Igualmente, se aludió a lo expuesto en la Ley 106 de 1914, con la que se determinó que las obras que se construyeran en cumplimiento de la Ley 8 de 1913 debían considerarse de necesidad y utilidad públicas para efectos de expropiaciones, como en efecto ocurrió con terrenos aledaños al Parque del Bosque, la Plaza de los Mártires y el monumento a los Mártires de 12 metros de altura; asimismo, con dos bustos de bronce sobre pedestales de mármol de Juan Nepomuceno Niño y José Cayetano Vázquez para el bosque, frente al muro donde fueron fusilados.<sup>36</sup> Estos lugares han sido resignificados por sus habitantes según el uso social y los referentes construidos que cohesionan y dan identidad a partir de los valores socialmente compartidos.

Una de las primeras celebraciones del centenario fue la independencia de la Provincia de Tunja, el 10 de diciembre de 1913. En una sesión especial, además del acto de exaltación con el que se conmemoraban los 100 años, se ordenó instalar una placa en mármol, que llevaría en letra de oro el nombre de los firmantes, con la leyenda: “A la memoria venerada de los patricios que suscribieron el Acta de la independencia de la provincia de Tunja, el 10 de diciembre de 1813 [...]”.<sup>37</sup>

Adicionalmente, se contrató la elaboración de 4 medallas de oro y 500 de bronce conmemorativas al centenario; las que llevarían en el anverso el escudo de Tunja y en reverso la siguiente leyenda: “Recuerdo del Centenario de la proclamación de la independencia de la Provincia de Tunja 1813–1913”.<sup>38</sup> De este evento se resaltan dos aspectos: el espíritu patriótico y la noción de civilización como fundamento de progreso. Pero lo central es cómo estos referentes se cristalizan en lugares en donde se refugia la memoria; como lo refiere Nora,

36 *Memorial de la Junta del Centenario de la Batalla de Boyacá al Congreso Nacional de 1918* (Tunja: Imprenta del Departamento, 1918).

37 Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia. *Decretos Alcaldía de Tunja. 1912-1941*. “Luis A. Mariño Ariza, presidente del Concejo Municipal de Tunja. Acuerdo No. 1 de 1913. sobre la celebración del primer centenario”. Tunja, 9 de febrero de 1913.

38 Ariza, Acuerdo No. 1 de 1913.

[...] momento bisagra en el cual la conciencia de la ruptura con el pasado se confunde con el sentimiento de una memoria desgarrada, pero en el que el desgarramiento despierta suficiente memoria para que pueda plantearse el problema de su encarnación. El sentimiento de continuidad se vuelve residual respecto a lugares. Hay lugares de memoria porque ya no hay ámbitos de memoria.<sup>39</sup>

Adicionalmente se expidieron las ordenanzas 19 de 1913 y 20 de 1917, con las que además de los monumentos, se adquirieron los terrenos aledaños al Puente de Boyacá, y donde se expuso: “[...] que los señores de las casas, tiendas, solares y pequeñas casas que rodean o están intercaladas en el Bosque de la República, así con los terrenos anexos al puente de Boyacá no han querido vender al gobierno las propiedades”,<sup>40</sup> y en otros casos pidieron precios excesivos, a pesar del objetivo patriótico para el que se iban a destinar. En ese sentido la gobernación solicitó el apoyo del poder judicial para expropiar dichos terrenos, los que serían dedicados para la construcción del parque Bosque de la República, para el Parque de los Mártires y el área del Paredón de los Mártires, que quedaría integrado al Bosque de la República.

El 29 de noviembre de 1916 se conmemoró el primer centenario del sacrificio de los siete mártires inmolados por Pablo Morillo en 1816 en Tunja. Así se proyectó honrar “la memoria esclarecida de aquellos ilustres próceres que todo lo sacrificaron en bien de la patria [...]”.<sup>41</sup> Así, el monumento ‘Paredón de los Mártires’ se resignificó con el fin de honrar la memoria de estos próceres y exaltar patriotismo.

---

39 Nora, *Los lugares de la memoria*, 19.

40 “Gobernador de Boyacá. Decreto No. 6 de 1919. Expropiación por causa de utilidad pública en conmemoración del centenario”. *El Boyacense*, n° de orden 032, n° de diario 717-798, Tunja, 29 de enero de 1929 (1919).

41 “Asamblea Departamental de Boyacá. Presidente Silvino Rodríguez, secretario Julio Acosta. Ordenanza n° 12 de 1916”. *El Boyacense*, Tunja, 25 de marzo de 1916.

Los habitantes debían vincularse a esta celebración con el embellecimiento del frente de sus residencias; se trataba de cambiar la presentación de aquel lugar que había sido identificado como muladar, por la nueva imagen de una sociedad civilizada y limpia, por lo que el gobierno municipal solicitó pintar los frentes de las casas, blanquear las paredes y barnizar las puertas y ventanas, para armonizar la celebración. Igualmente, se les debería

[...] exigir a los habitantes de las casas y tiendas, situadas en las avenidas de Boyacá y de la independencia y en la calle Juan Nepomuceno Niño, para que el 29 de noviembre [de 1916], también limpiarán y decorarán los frentes de sus casas en la parte exterior, y coloquen festones y gallardetes; por ser tales calles las que recorrerá la procesión, que tendrá lugar aquel día.<sup>42</sup>

Lo central fue hacer ver a Tunja como una ciudad organizada, limpia y bella, en concordancia con los cánones del progreso en la idea de modernidad. De esta manera, esta celebración dio las bases para crear un lugar de memoria, con que se pretendió recordar a los mártires y poder establecer esa relación entre el pasado vivido por los mártires, con el presente en que se proyectaba construir una sociedad moderna, lo que se veía como la continuidad de un proyecto de nación.

La celebración del cuarto centenario de la fundación de la ciudad también fue un momento importante para la construcción de obras públicas con miras a embellecer la ciudad y presentar una imagen armónica de la misma. Mediante Decreto Municipal 03 de 1938, se autorizó a la Junta de Hacienda el arreglo y ornamentación del trayecto comprendido entre el Puente de la Picota y el Bosque de la República, esto implicó mejorar la presentación de la vía y arborizarla, adicionalmente se adelantaron obras relacionadas con la pavimentación, teniendo

.....  
42 Archivo Municipal de Tunja, Concejo Municipal de Tunja. *Decretos Alcaldía de Tunja* "Decreto n° 16 de 1916". (9 de octubre de 1916). 1912-1941.

en cuenta que esta se había convertido en la entrada principal de la ciudad. A esta avenida se le denominaría 'Eduardo Santos', tal vez para resaltar la memoria del presidente de la República del momento.

La población siempre estuvo atenta a las mejoras en infraestructura, por eso permanentemente se solicitó al Concejo el mantenimiento de las vías, de los puentes como el de la Picota, y en 1939 se solicitó la construcción de una carretera que uniera la plazuela de San Laureano (plaza de los Mártires) en dirección a los baños del Jordán, que atravesara el río Gallinazo;<sup>43</sup> así la construcción de infraestructura se convirtió en un medio para conectar lugares, espacios y en general para dar respuesta a un proyecto de ciudad en que ya participan los habitantes. Estas intervenciones contenían la reivindicación de progreso de la ciudad, por lo que era importante contar con los servicios públicos, como se expone en la petición de las Hermanas Vicentinas y las señoras de la caridad al Consejo Municipal: "provea gratuitamente los mencionados servicios las casitas en referencia servicios de luz y agua a las casas del frente del Bosque de la República destinadas como asilo de personas pobres y vergonzantes".<sup>44</sup>

### 3. El Parque de San Laureano

En la plazoleta de San Laureano se construyó un obelisco entre 1908 y 1916, la administración municipal debía asumir el ornato y embellecimiento de aquel sitio. Igualmente se determinó: "la Plazuela de San Laureano se llamará en lo sucesivo Plaza de los Mártires". Para la demarcación de dicha plaza se debería tener en cuenta dejar 1 metro con 50 centímetros para la construcción de andenes, por tanto, los dueños de las casas de paja, que en versión de los concejales daban mal aspecto al monumento,

---

43 "Nota enviada al personero y concejal Peñuela" Tunja 22 de enero de 1938.

44 "Petición del 13 de septiembre de 1945. Concejo Municipal Tunja. *Correspondencia recibida 1947*".

deberían construir el andén. Se recomendó que los andenes se adornaran con pinos colocados con una distancia prudente uno tras otro, asimismo ceder un espacio entre el andén y las casas para sembrar jardines, y generar otra manera de embellecimiento del espacio público. En la acera occidental se construiría una gradería de piedra, sobre el camellón, terminada en la parte superior igual a los anteriores. Los vecinos de frente al camellón deberían costear y cultivar dos hileras de pinos: una en la plaza y dentro del andén y otra al pie de la escalera, a la orilla del camellón.<sup>45</sup> La plaza tendría salidas al sur y al norte sobre los camellones de San Laureano y el Seminario.<sup>46</sup>

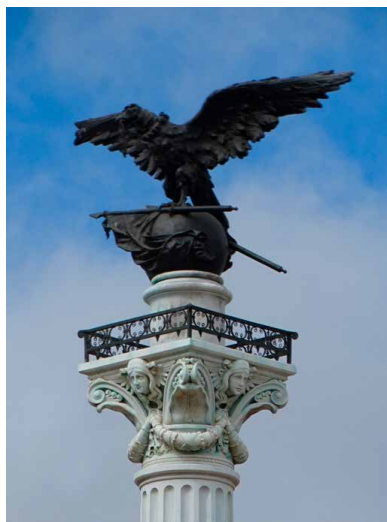
A este espacio inicialmente se le denominó “Parque de San Laureano”, por estar ubicado justo frente a la ermita, en el costado occidental de esta se encontraba la culminación de la cárcava o barranco de San Laureano, lugar que se inundaba en épocas de lluvia y se describe como área pantanosa poco transitable en temporadas de lluvia. Hacia finales del siglo XIX, en 1883, este parque fue denominado “Plaza de los Mártires”. Esta plazuela tiene una columna conmemorativa con un cóndor en bronce, una corona de laurel en el pico, que simboliza la libertad. Así, se pretendió construir memoria en torno a lo simbólico, a la vez que motivar la fijación de recuerdo colectivo; aunque fue un acontecimiento experimentado por un grupo, se pretende que otros reconozcan este evento y lo asimilen como parte de la construcción de la nación, donde se reivindica la independencia y el sentido patriótico; así se constituyó este en un lugar de memoria, por la representación que se estableció con la relación pasado- presente.<sup>47</sup>

45 AMT (Archivo Municipal de Tunja) Según el Acuerdo número 1 de 1909, publicado en *Tunja municipal*, órgano del Concejo Municipal de Tunja, abril 15 de 1910. Sobre el embellecimiento de la Plaza de Los Mártires.

46 AMT. Según el Acuerdo número 1 de 1909, publicado en *Tunja municipal*, órgano del Concejo Municipal de Tunja, abril 15 de 1910. Sobre el embellecimiento de la Plaza de los Mártires. Dado en Tunja, 11 de enero de 1909. El presidente, Próspero Márquez, el secretario Ozías Rubio.

47 Nora. *Los lugares de la memoria...*, 34-35.

La parte superior de la columna, como se observa en la fotografía 3, está elaborada en “mármol, consta de un pedestal de cuatro caras y una columna de 5 niveles decorada con un capitel Corintio sobre el cual se encuentra un cóndor con sus alas extendidas. La figura del animal, elaborada en bronce, posee además una corona de laurel y entre sus garras, la bandera nacional”.<sup>48</sup> El cóndor tiene un significado importante derivado de la independencia y el sentido de libertad, por eso muchos refieren que con las garras está destruyendo la esclavitud. De acuerdo con los diversos momentos, le fueron otorgando denominaciones distintas, en concordancia con los elementos simbólicos del momento y la noción de recuerdo que se pretendió conservar. Por ejemplo, hoy este lugar es conocido como Parque de las Águilas;<sup>49</sup> por lo que sus referentes también son distintos.



*Fotografía 3. Segmento superior Columna del Obelisco en la Plaza de los Mártires.*

Fuente: Fotografía de Andrea Valentina Díaz.

---

<sup>48</sup> Jhossman Daza. Columna a los Mártires, 2021. Documento online.

<sup>49</sup> María Flor Avendaño Ruiz (habitante del sector de San Laureano), entrevistada por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 22 de julio de 2023.

De esta manera, se puede hacer un pequeño recorrido por las memorias y los referentes que transitaron en torno a este lugar desde 1910 en las palabras del Gobernador, referidas a la celebración de los primeros cien años del grito de independencia, en que se resalta la importancia de la conmemoración de acontecimientos. Así, se mezclan dos elementos importantes para la construcción de la nación moderna, la memoria en torno a la emancipación y la noción de progreso con que se pretendió proyectar los avances de la nación, introduciendo las lógicas del positivismo.<sup>50</sup>

Retomando los elementos del Parque de los Mártires o Plaza de San Laureano, Juan Medina Roa plantea algunas descripciones, alude a que éste se construyó dos años antes del Bosque de la República en 1917, que también estaba cerrado por columnas de piedra y rejas de hierro, diseño parecido al del Bosque de la República;<sup>51</sup> actualmente, alrededor del obelisco se halla un jardín que le da una tonalidad de colores y de naturaleza al lugar.

Sobre estas descripciones, en una fotografía publicada por la *Revista Cromos* en 1926 se apreciaban las columnas y las rejas al igual que el obelisco y los jardines referidos, como se evidencia en la ilustración 5. En las descripciones también se alude a los cambios que había sufrido la ciudad, cuestionaban la estructura tradicional que se asociaba como empolvada, vieja, con muebles (armarios) pasados de moda. A la vez que cuestionaban los paredones, los portales espaciosos, la heráldica, los utensilios hechos en piedra, el silencio y el ambiente conventual. Y se refería a los cambios:

Tunja ha despertado a la llamada tesonera del siglo; ha sacudido el polvo de los tiempos, ha dejado, de súbito, de mirar el ayer; ha remozado su senilidad y engalanándose con el mejor de sus trajes de fiesta, ha salido al encuentro de la invasión civilizadora.<sup>52</sup>

50 Nora. *Los lugares de la memoria*, 42.

51 Juan Medina Roa, "Historia del Bosque de la República".

52 Manuel Briceño, "Tunja la Soñadora", *Revista Cromos*, n° 502, Bogotá, 17 de abril de 1926.

La idea de modernidad que se proyectó en esta década, permite ver cómo se percibía el ambiente tunjano: frío, gris, desolado y triste. Para esta generación que contraponía la tradición a la modernidad, era importante destruir el recuerdo, demoler las tradiciones, mientras se fomentaba el movimiento y la agilidad.



*Ilustración 5. Plaza de Los Mártires.*

Fuente: Ilustración elaborada por Andrea Valentina Díaz.

Otro momento al que se refiere esta plaza es en 1938, con motivo de la celebración de los 400 años de fundación de Tunja, cuando se perciben dos situaciones: por un lado, obras de infraestructura, y por el otro, conflictos por propiedad de los terrenos aledaños, como se señala en un oficio enviado al alcalde, donde el Concejo le solicita tomar las medidas pertinentes para que evite adelantar obras en la zona occidental de la plazoleta contigua al Bosque de la República hasta que los propietarios

presenten los respectivos títulos de propiedad.<sup>53</sup> Durante este año también los habitantes solicitaron poder hacer uso de la pila de agua denominada La Bruja, a la que luego se dio la denominación de pila de San Laureano, la solicitud la realizaron porque ocho días atrás habían quitado el servicio, justificando denuncias sobre derrames del líquido. En las peticiones los habitantes solicitaron seguir disfrutando de este bien público para evitar afectaciones a la higiene y salubridad públicas,<sup>54</sup> pues no todos contaban con los recursos para instalar acueducto. Esta pila de agua (San Laureano) y la cañería fueron cedidas en 1920 al municipio de Tunja por el síndico del Seminario; por su parte, las Hermanas de los pobres solicitaban una faja de agua para el edificio que construían para el asilo, lo que fue un asunto polémico para la administración municipal.<sup>55</sup>

En la década de los años treinta los habitantes de la acera sur de la Plaza de los Mártires solicitaban se les permitiera hacer algunas adecuaciones a una faja de terreno que generaba asimetría a la plaza, lo que según los solicitantes le quitaba estética y elegancia. Inicialmente solicitaron permiso para hacer un jardín encerrado por una verja. Otra solicitud se efectuó para levantar en este mismo terreno bonitas portadas, lo que sería sometido a la aprobación de la comisión de ornato y embellecimiento de la ciudad.<sup>56</sup>

53 Arturo Cuéllar Medina, presidente del Concejo Municipal de Tunja.

“Oficio enviado a la Alcaldía de Tunja”, n° 101 (24 de febrero de 1938).

54 Habitantes de San Laureano: Luis A. Gama, Policarpo Lasprilla, Isabel Corredor, Segismundo Combariza, Álvaro Combariza, Carmen Bohórquez, Julia de Becerra, Inés Gutiérrez... Y otros. “Oficio enviado al personero Municipal solicitando que se les permita el funcionamiento de la pila de agua denominada La Bruja”, 24 de febrero de 1938, Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia. *Despacho de la Alcaldía*, Notas recibidas de la Personería, 1921-1939, folios 388-389.

55 “Concejo Municipal de Tunja. Acta n° 59”, Tunja, 17 de noviembre de 1920, Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia, Concejo Municipal, *Actas del Concejo Municipal 1919-1921*, folios 148 y 149.

56 Vecinos del barrio San Laureano. Archivo Municipal de Tunja, Concejo Municipal, “Memorandos recibidos por el Concejo Municipal de Tunja 1929-1937” C33:D35. Tunja, 1 de octubre de 1936.

Algunos han señalado que en este lugar se llevaba a cabo el mercado de los indígenas, que es considerado como el “Mercado viejo de los indios”, que se ubicaba, según Magdalena Corradine, en la plazoleta de la Ermita de San Laureano, que era uno de los dos mercados que había en la ciudad en el siglo XVI, descrito por el Cabildo de Tunja en 1557,<sup>57</sup> y denominado por los españoles como “Mercado de los naturales”, que de acuerdo con lo planteado por Blanca Acuña era un lugar de abastecimiento de productos indígenas o productos de la tierra, creado por los españoles cuando expulsaron a los indígenas del mercado de la plaza central de la ciudad.<sup>58</sup> Por su parte, y para años más tarde, Pedro Monroy habla del “Mercado de la papa y el trigo”, al parecer en este mercado se realizaba la fiesta de San Isidro,<sup>59</sup> sobre el particular no tenemos referencias. Una referencia hallada en el Archivo Municipal de Tunja, nos permite inferir que en esta plaza funcionó a comienzos de siglo XX (1909) el “Mercado de miel y sal”, pero se solicitó su traslado porque era muy pequeño para la aglomeración de gentes, vehículos de transporte y bestias;<sup>60</sup> también se encuentran referencias sobre el mercado de ganado que funcionó en este lugar y cuya situación era compleja en época de invierno.<sup>61</sup>

Hacia 1941 los vecinos del barrio San Laureano solicitaron se estableciera un mercado en la plazuela,<sup>62</sup> lo que según el administrador de la plaza había sido una solicitud permanente de los habitantes: permitir que se estableciera un mercado en

---

57 Magdalena Corradine Mora, *Los Fundadores de Tunja- Genealogías, Tomo I* (Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2008), 127.

58 Blanca Ofelia Acuña Rodríguez y Olga Yanet Acuña Rodríguez, *Mercado y región* (Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2020).

59 Pedro José Monroy Pardo, entrevistado por Luis Enrique Albesiano Fernández. 25 de mayo de 2023.

60 “Luis F. Cediel. Solicitudes para el mismo proyecto de construcción, embellecimiento de la plazoleta”. Tunja (marzo 1 de 1909), folio 167.

61 *Comunicaciones* (20 de julio de 1896). Archivo Municipal de Tunja, Libro de Cabildos 1896-1907, Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia, folio 116.

62 Alcaldía. *Comunicaciones y Comisiones enviadas al Consejo Municipal 1931-1950*.

la plazuela de San Bartolomé los días domingos; la solicitud fue aprobada por el Concejo. Aquí aparece otra denominación del lugar que no habíamos hallado, pero que consideramos se refiere a la Plaza de los Mártires. En el documento aparecen referencias sobre el mismo lugar: Plaza de los Mártires, Plaza de San Bartolomé y Plazuela de San Laureano.

Hacia 1952 se realizaron adecuaciones, entre ellas se contrató la instalación de 65 jardineras para el parque de los Mártires – aún conservaba esta denominación – con imitación de motivos indígenas (chibchas), las que deberían realizarse en cemento y tinta indeleble que fueran resistentes al clima, pero con desagües. Estas deberían tener las siguientes medidas: 30 cm por 40 de alto, y el costo era de \$20 por cada una, en total eran \$1.300.00.

En el parque de San Laureano o plaza de los Mártires también se realizaban actividades religiosas, como la fiesta del Divino Niño en octubre, la que generalmente la organizaban Luis Figueredo y Rosalba Herrera, que iban a los colegios a solicitar apoyo de las bandas. Previa a la fiesta hacían la novena al Divino Niño, el día anterior por lo general era el 1er domingo de octubre, con la creencia de evitar la maldad que se deriva de las actividades del 31 de octubre.

El día anterior, o sea, el último día de la novena, hacían la serenata al niño Dios, a veces traían un grupo de los coros de los colegios o nosotros lo hacíamos para la serenata al niño Dios, era hermoso, con el padre Froilán Casas, se divirtió bastante con eso porque había muchísimos niños en el grupo de la Infancia Misionera, así mismo en la de los acólitos, entonces el padre Froilán decía que lo que más tristeza le daba era dejar sus niños.<sup>63</sup>

La actividad se realizaba a las 10 a.m., luego desfilaban las bandas (3-4) y después de la misa hacían procesión por el

.....  
63 María Flor Avendaño Ruiz, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 22 de octubre de 2023.

‘Parque de las Águilas’, le daban toda la vuelta con los niños vestidos de angelitos y llevando pabellones, hacían carrozas y otros llevaban un arco.<sup>64</sup> Esta actividad se realizó hasta antes de la pandemia del COVID-19 (2020).

Recientemente, los habitantes aluden a que en este lugar la gente llegaba a fumar, no solamente cigarrillo, sino drogas, a consumir licor, y que a ese parque vienen no solamente los habitantes de allí, sino de todos los barrios de Tunja, de todos los sectores.<sup>65</sup> Los vecinos han tratado de mejorar la situación sembrando flores, arbustos decorativos; pero...

[...]La gente no colabora; por ejemplo, quienes tienen sus mascotas, las sacan a hacer sus necesidades ahí pero no tienen la cultura de recoger sus excrementos, entonces eso es complejo, salir por esos lados, que ahí alrededor también había sillas donde la gente (...) los adultos mayores podían sentarse, tener un momento de descanso, pero por lo general pues ahí lo han tratado en algo de mantener esa parte, y lo otro es que la gran mayoría de gente que habitaba el sector, pues ya por edad y todo eso, la mayoría ha fallecido, entonces aquí ya hace cuenta de nuevos dueños, gente que ha venido de pueblos, que no son propiamente raizales aquí de la ciudad de Tunja sino que hay gente que ya viene de otros municipios, incluso de otros departamentos, entonces se han venido a radicar acá, han montado negocios y todo eso, acá alrededor[...].<sup>66</sup>

Y con respecto al entorno tanto del Parque de las Águilas como del Bosque de la República, sus habitantes recuerdan que eran sitios más residenciales, pero en los últimos tiempos esto ha cambiado mucho, se volvió más comercial. Antes de los años noventa eran los domingos cuando llegaban más vendedores, por ejemplo, el carrito de los helados, los vendedores de maíz

---

64 María Flor Avendaño Ruiz, entrevista.

65 Cleotilde María Acevedo Mozo, entrevistada por Olga Yanet Acuña Rodríguez y Blanca Acuña Rodríguez, 21 de julio de 2023.

66 Luis Henry Aguilar Piraneque, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 22 de octubre de 2023.

para las palomas y otras ventas ambulantes que giraban en torno a las actividades del parque.

Recientemente el parque de la Independencia... de las Águilas, la mayoría de gente lo asocia con la oficina de trabajo, que en este momento se ubica hacia el oriente, entonces ellos dicen: “Ay, que me mandaron que en el parque de las Águilas se encuentra la oficina de trabajo, el Ministerio de Trabajo” eso llega allá, pasa por el monumento y ahí está, también un monumento. Hasta hace poco, un año va a ser que lo restauraron, pero igualmente parece que nada le hubiesen hecho, muchísima indignancia, muchísimos chicos que consumen y todo eso, está muy abandonado, hubo personas que lo arreglaron, quedó precioso y todo, pero otra vez está en deterioro.<sup>67</sup>

En este lugar también los referentes han cambiado... del lugar del mercado de naturales, a las fiestas religiosas, al consumo de drogas ilícitas, de alcohol y de estupefacientes, que le da un sentido y significado a un lugar que representaban también la libertad de las naciones y el sentido de integración cultural y de mercado.

#### 4. Paredón de los Mártires

En 1816 este muro fue el escenario para las ejecuciones de los inmolados, que tiempo después se convirtieron en próceres. Las ejecuciones se efectuaron frente al muladar y no en la plaza principal como en algunos casos lo habían realizado. Esta pared, denominada ‘Paredón de los Mártires’, está ubicada al norte de la Iglesia de Santa Bárbara. En un comienzo el muro quedaba a la intemperie; en otro momento se construyó un techo de paja para su protección; otra adecuación se realizó con muros de ladrillo, y en 2017 se restauró y se le hizo un nuevo cerramiento, aislando el muro con vidrio.<sup>68</sup> Allí se construyó una plazoleta que tiene un área de 470 m<sup>2</sup>, el piso está hecho en baldosas,

67 Avendaño Ruiz, entrevista.

68 Medina Roa, “Historia del Bosque de la República”.

recebo compactado, placa de concreto y enchape en piedra muñeca, está cercado por muros de piedra de un metro de alto por uno de ancho, excepto en el lado donde se encuentra el monumento ‘Paredón de los Mártires’. En la plazoleta se encuentran tres elementos: El Paredón de los Mártires, y al lado de éste los bustos de Juan Nepomuceno Niño y José Cayetano Vásquez de 3 metros de alto, los pedestales están hechos en mármol.<sup>69</sup>

Con relación a la pared, Juan Medina refiere:

Durante el siglo xx permaneció en pie una vieja casona colonial de propiedad de los Jesuitas, que en sus últimos años sirvió como albergue a niñas desamparadas, y por eso la casa era conocida popularmente como Las Marías, por lo que el muro paredón pudo ser el encerramiento del patio de esa casona.<sup>70</sup>

En una entrevista hecha por Juan Medina a Max Salazar (s.f.), éste refirió que en la década de los años veinte del siglo xx su familia vivió en esta casona, pero en los años setenta la Caja Social de Ahorros inició la construcción del Conjunto Residencial ‘Las Banderas’, que para entonces era de propiedad de los Jesuitas; en este sector se construyeron dieciocho casas en el lugar donde estaba ubicada la antigua casona, solamente se resguardó la pared donde se pueden apreciar huellas de los perdigones.<sup>71</sup>

Desde el Congreso de la República se propuso la construcción de un monumento para ubicarlo en uno de los parques de la capital de la República y el otro en la ciudad de Tunja, en cada uno se debería colocar alguna leyenda alusiva

---

69 Linda Carolina Pardo Parada, “Bosque de la República de Tunja: significación cultural y estrategias de diseño para la interpretación y activación de lugar público”. (Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Patrimonio cultural. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2021), 37.

70 Medina Roa. “Historia del Bosque de la República”.

71 Medina Roa. “Historia del Bosque de la República”.

en agradecimiento a los mártires.<sup>72</sup> Así, todas las autoridades – nacionales, departamentales y municipales – acordaron conmemorar la figura de los próceres, muertos en defensa de la libertad de la patria;<sup>73</sup> sus luchas debían ser recordadas por toda la población como el camino para lograr ese ideal de patria a nación. El muro donde se encontraron los restos de proyectil se convertiría en monumento alusivo a los mártires.

Otro aspecto sobre el particular fue la adquisición del terreno donde se efectuó el fusilamiento de los mártires. Aunque una parte era de propiedad del departamento, el acceso al lugar solamente se realizaba por predios de particulares. Tanto el predio donde tiempo después se construyó el Bosque de la República, como el lote donde se efectuó el fusilamiento, pertenecían a la administración del Departamento de Boyacá. Estos terrenos se encontraban divididos por un lote de propiedad de Alejandro Pineda, ubicado entre la avenida de la Independencia y la avenida Boyacá. Teniendo en cuenta el proyecto de uso de los terrenos y la necesidad de unir los dos lotes pertenecientes al departamento, al respecto se inició una propuesta económica para adquirir los terrenos, pero el dueño del lote lo estimó en ingentes sumas de dinero y rechazó la propuesta que presentó el gobierno. Dado que no se aceptó la oferta, se procedió a la expropiación del lote con todos los elementos contenidos. Este lote sería dedicado para el establecimiento de un parque, para conmemorar el recuerdo del primer centenario de la Batalla de Boyacá.<sup>74</sup>

Para la época, de 1816 y hasta 1916, el paredón ubicado en la cárcava de San Laureano, su simbología de fusilamiento

72 “Congreso Nacional. Ley 52 de 1916 (Bogotá, 22 de noviembre de 1916)”. *El Boyacense* n° de orden 30 n° Diario 541-625 de 1917. Año VIII, Tunja, enero 14 de 1917 n° 547, 49-50.

73 Roberto Velandia, “Evocación de los mártires de la Independencia”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, n° 826, 21 de julio de 1924.

74 “Domingo A. Combariza, Alcalde, y Pablo Cárdenas Acosta, Secretario de Hacienda. Resolución n° 3 de 1916, 30 de octubre de 1916”. *El Boyacense*, Tunja, 1916.

generó un referente y significado social en torno a la muerte<sup>75</sup> y a ciertos comportamientos vistos por los españoles como rebeldes, que cien años después fueron leídos como acciones de valientes, heroicas y emblemáticas; aunque lo cierto es que este lugar estaba ubicado hacia las afueras de la ciudad, en el sitio declarado como muladar público. Lo importante es, como lo resalta Leonardo Osorio, la resignificación del lugar a través de actividades festivas como la celebración del centenario, para conmemorar la inmolación de estos personajes quienes fueron convertidos en próceres. Allí, se realizaron una serie de rituales de tipo funerario, como desenterrarlos de la iglesia de San Laureano y conducir los restos a la Catedral. Este tipo de ritual también es un referente simbólico, como lo refiere Armando Silva: “las representaciones que se hagan de la urbe, de la misma manera afectan y guían su uso social y modifican la concepción del espacio”.<sup>76</sup>

La primera intervención que se conoce al monumento ‘Paredón de los Mártires’, tuvo lugar en los años cincuenta del siglo xx, durante el mandato del gobernador Torres Poveda, en la que se cambió el cerramiento original del Paredón de los Mártires, que prácticamente se encontraba a la intemperie y fue cubierto por una teja que lo protegía de la lluvia. Los niños jugaban y podían tocar el muro, según el testimonio de Mercedes Medina, como lo cita Juan Medina Roa<sup>77</sup> (ver ilustración 6).

---

75 Ejemplo de este significado, es el discurso pronunciado por el Doctor Juan de Dios Gómez en 1921, en el que recuerda este lugar desde la construcción de la patria y el heroísmo: “Allí el Panteón de los Mártires y cerca el Patíbulo, altar propiciatorio en donde oficiaron para enseñarnos a vivir eternamente muriendo por la Patria, José Cayetano Vázquez, Juan Nepomuceno Niño y el coronel Lineros, obras de la modesta morada en donde se desplegó sus alas y ensayó sus cantos el inspirada vate, el cisne colombiano”. *El Deber*, año IV, No. 142, Tunja, agosto 12 de 1921.

76 Armando Silva, *Imaginario Urbanos*. (Bogotá: Arango Editores Ltda., 2006), s.p., <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>

77 Medina Roa, “Historia del Bosque de la República”.



*Ilustración 6. Paredón de los Mártires.*

Fuente: elaborada por Andrea Valentina Díaz.

Por su parte, Pedro y Carlos Espitia recuerdan de su infancia (años cincuenta) el cruce por el Paredón de los Mártires, y lo asociaban con miedo por las leyendas que los habitantes narraban:

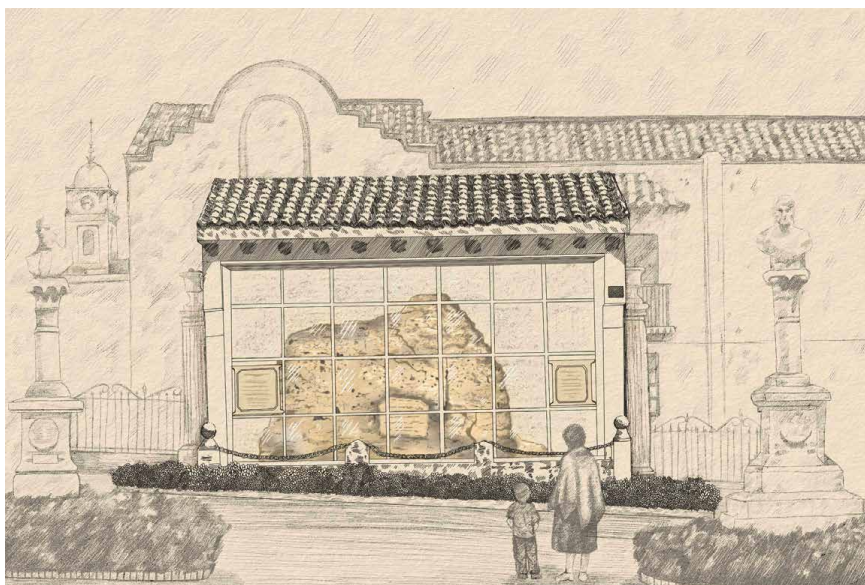
El Paredón de los Mártires, sí nos habían explicado que ahí habían asesinado a personas, y están los huecos, todavía en los muros que aún conservan, antes era grandísimo, no tenía cristal, estaba a la intemperie. Pero se veían los huecos y uno veía los impactos de bala y [se imaginaba] cómo masacraron a esas personitas, que en últimas estaban tratando de luchar ellos por el bienestar de una colectividad.<sup>78</sup>

Como se puede apreciar en la ilustración 7, el Paredón de los Mártires inicialmente se protegió con un cobertizo, pero el muro estaba al alcance de los visitantes. Posteriormente, en los años cincuenta, el maestro Luis Alberto Acuña construyó

78 Hilda Malagón, Pedro y Carlos Espitia, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 1 de julio de 2023.

un nuevo cerramiento, aislando el muro, no tenemos más referencias sobre el particular.

En la siguiente imagen se aprecia un tipo de cerramiento al muro; asimismo, el monumento previo a la construcción del barrio Las Banderas, a la vez se puede ver esa posible relación con la casona de las Marías como lo refiere Juan Medina. Este muro de ladrillo, que hizo parte de una restauración, fue realizado en 1954 por el maestro Luis Alberto Acuña<sup>79</sup> y se mantuvo por más de cincuenta años.



*Ilustración 7. Paredón de los Mártires previa la construcción del Barrio Las Banderas.*

Fuente: elaborada por Andrea Valentina Díaz.

A finales de los setenta y comienzos de los ochenta del siglo xx había relatores que ilustraban sobre el monumento y su significado, particularmente datos relacionados con las personas fusiladas, el por qué y la época en que los fusilaron. Pero estos funcionarios fueron removidos, se recortó presupuesto para

---

<sup>79</sup> Bernardo Tolosa, "El Paredón, con nueva cara", *Boyacá 7 Días*, Tunja, 2 de junio de 2017, 6.

el sostenimiento de parques y actividades culturales, y así desaparecieron los guardabosques y cuidadores de parques, y se inició una nueva etapa en la vida de los parques y en el uso social; también fueron descuidados los monumentos, que perdieron su valor cultural.

Recientemente, para aislar el paredón y buscando mayor protección, se hizo un nuevo cerramiento con piedra y vidrio, bastante hermético. Esta obra fue adelantada por el maestro Rafael Acevedo. No obstante, este proceso presenta problemas de humedad que amenazan la conservación del monumento. En los relatos de los habitantes se escucha: “hace poquito fue que, al Paredón de los Mártires, le colocaron su vidrio, le restauraron el nombre, como que le resaltaron los nombres, entonces también está bonito, ese parquecito que hicieron ahí con unas figuras”;<sup>80</sup> pero las propuestas de restauración insisten en la necesidad de ventilación para la conservación del muro.<sup>81</sup>

Previa a la restauración que se hizo en 2017, hubo varias denuncias de los habitantes, como se puede apreciar en el Periódico *Boyacá siete 7 Días*, donde se aludía al abandono de este monumento.<sup>82</sup> Al respecto resaltan:

Los vecinos del Bosque de la República ven con tristeza cómo cada día se deteriora más el lugar y conjunto al Bosque, el Paredón de los Mártires. / (...) el Paredón de los Mártires cada día se desmorona más, hasta el punto de que, en esta oleada invernal, la lluvia tumbó una parte del muro y se llevó una parte de la inscripción que había en mármol.<sup>83</sup>

80 Luis Henry Aguilar Piraneque, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 22 de julio de 2023.

81 Medina Roa, “Historia del Bosque de la República”.

82 “En el Paredón de los Mártires, ubicado en El Bosque de la República, en Tunja, se adelantaron hace varios meses trabajos de mejoramiento del lugar, dejando la obra sin terminar. El monumento insigne de la ciudad ahora luce abandonado, lleno de escombros y maleza”. *Boyacá 7 Días*, Tunja, 1-4 de mayo de 2009, 16.

83 “Bosque sin dolientes” *Boyacá 7 Días*, Tunja, 21-23 de julio de 2009, 10.

Las denuncias fueron muy fuertes, la labor periodística a través del semanario *7 Días* fue un canal muy importante para generar opinión pública en torno al manejo y protección de bienes de interés cultural como el Paredón de los Mártires, que en la valoración de un grupo de arquitectos en 2012, en cabeza de Nancy Camacho, se denunció que el monumento contenía “sales, flora y fauna invasiva, humedad y una intervención con materiales inadecuados”,<sup>84</sup> situación que deteriora y pone en riesgo de desaparición a este monumento.

En versión de la arquitecta y restauradora Adriana Giraldo, el monumento ha tenido varias intervenciones, que deben ser aprobadas por el Comité de Monumentos Nacionales; la última la realizó Rafael Acevedo, al respecto la arquitecta-restauradora Adriana Giraldo refiere:

[...] el muro realmente ha perdido gran parte de su tamaño original, lo que vemos es parcialmente una restitución que tocó hacer y realizar unas modificaciones para mantener estable: la temperatura, la iluminación y la ventilación; porque no se puede encerrar un muro en tierra, porque la humedad lo va a deteriorar. Se crea un fenómeno de condensación, si tú lo metes en una caja de cristal, se vuelve un fenómeno de condensación y se destruye el objeto histórico.<sup>85</sup>

En la fotografía 4 se puede apreciar la restauración hecha en 2017, de la que previamente hay innumerables denuncias por el abandono del gobierno local y por la falta de políticas para la conservación del patrimonio. La última restauración se inició en la década del 2020, pero no hubo continuidad en los trabajos de restauración, en otros casos las restauraciones previas, parecen haber alterado el monumento inicial, porque combinaron materiales: el adobe y el cemento, que desde la perspectiva del arquitecto Luis Augusto Niño son

---

84 María Andrea Rico M. “El Paredón, en ‘cuidado intensivo’”, *Boyacá 7 Días*, Tunja, 23 de octubre de 2012, 5.

85 Adriana Paulina Giraldo, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación “Tunja: ciudad y lugares de Memoria”, 2 de mayo de 2023.

incompatibles.<sup>86</sup> Adicionalmente, porque no continuaron los procesos de restauración, y en otros casos se dio en comodato a la Sociedad Protectora de Animales, la que tampoco protegió los monumentos.



*Fotografía 4. Paredón de los Mártires.*

Fuente: Fotografía tomada por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 10 de junio de 2023.

En la pared donde fueron fusilados los mártires se aprecian las huellas de los perdigones, el muro fue restituido. La arquitecta Adriana Giraldo ha señalado que este monumento ha tenido, aproximadamente, cuatro intervenciones. Una fue la construcción de las canchas, con

.....  
<sup>86</sup> Luis Augusto Niño Varela, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo proyecto de investigación "Tunja: ciudad y lugares de memoria", 23 de marzo de 2023.

la que desapareció buena parte de la vegetación, y otra la peatonalización [del costado sur], que fue positiva porque por ahí pasaban vehículos y el frenado produce sobre las construcciones patrimoniales el desprendimiento de los morteros de pega y la adhesión de grasa, cada vez que se frena se mueve el terreno y los cimientos.<sup>87</sup>

En la década de los años sesenta surgen las urbanizaciones en serie; esto permite ver cambios en las estructuras de la ciudad, identificar las épocas a través de la materialidad. La piedra se convierte en uno de esos elementos que permite rastrear la temporalidad: en el caso del Bosque de la República, el uso de la piedra para hacer los caminos era la técnica del momento para el espacio público. Los arquitectos la llaman piedra muñeca, es una piedra porosa; con el uso de la piedra al concreto hay otra etapa, así, las intervenciones son un referente por el tipo de material utilizado, y tanto en el parque como en el monumento se pueden leer las etapas por la materialidad.<sup>88</sup> En el ejercicio de la restauración se deja el vestigio, la huella de una época que esté más o menos en buen estado y el resto se moderniza, para que cada época sea analizada según el valor y el material; por eso el Paredón de los Mártires no está mal que se proteja en vidrio, porque este es de nuestra época, y esto es lo que ocurre con la restauración, hay una fusión de materiales, de significados, de símbolos, de épocas.

Tanto el parque como el monumento Paredón de los Mártires inspiraron algunos referentes de memoria, como la creación del Barrio Parque de los Mártires en 1982, que se desprendió del Barrio San Laureano, cuya ubicación es

---

87 Adriana Paulina Giraldo, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación "Tunja: ciudad y lugares de memoria", 2 de mayo de 2023.

88 Grupo de investigación, Trabajo de campo para el proyecto de investigación "Tunja: ciudad y lugares de memoria", 2023.

aledaña al lugar.<sup>89</sup> De esta manera, se construyó un referente de memoria, tratando de establecer una relación con otras dinámicas de la ciudad, en este caso las celebraciones centenarias.

Durante el primer decenio del siglo XXI y parte del segundo, fueron diversos los pronunciamientos y requerimientos a la administración municipal aludiendo el abandono, destrucción e indiferencia con que eran tratados los monumentos en Tunja, particularmente el Paredón de los Mártires, por el significado social y cultural que este tiene; pero sobre todo por los referentes de memoria construidos. En el periódico *Boyacá 7 Días* se publicaron las voces disidentes y la polifonía sobre las restauraciones; también se aludió a los tejemanajes burocráticos que demanda la administración pública para estos casos. Finalmente, esta restauración se inició en 2015, con miras a ser entregada para la celebración del segundo centenario, en que se retiró el muro de ladrillo por uno de adobe, a la vez que se hizo un cerramiento en vidrio de seguridad. El contrato no solo incluyó la restauración del monumento Paredón de los Mártires, también el cambio de tabletas de la plazoleta y la restauración de las columnas.<sup>90</sup>

Las versiones de los entrevistados coinciden en señalar que las restauraciones del monumento han tenido alteración por el uso de materiales, pero como lo refiere la

89 “Concejo Municipal de Tunja, Acuerdo 072 de 1982”, Tunja, 11 de febrero de 1982, Archivo Regional de Boyacá (ARB), Tunja-Colombia. *Acuerdos del Concejo de Tunja*. La demarcación del barrio: cuya demarcación se definió: “por el sur desde la carrera 10ª por toda la calle 14 hasta la carrera novena, por el oriente toda la carrera novena hasta la calle 10ª quedando las casas del costado oriental de dicha carrera también dentro del nuevo barrio, por el norte sube por toda la calle 16 hasta la carrera 10ª y por el occidente toda la carrera 10ª desde la calle 16 hasta la calle 14 y encierra”.

90 Tolosa, “El Paredón, con nueva cara...”, 6.

arquitecta Giraldo tal vez en la articulación de los materiales se percibe también el uso social, y los referentes de memoria que se han construido. Adicionalmente, en este monumento se mantienen los referentes de significado en torno a los héroes inmolados y a la idea de nación, por lo que allí hay una permanencia tanto en las narrativas como en el significado de este monumento en la memoria colectiva.

## 5. Bosque de la República

El Bosque de la República fue uno de los cuatro parques construidos en la ciudad a comienzos del siglo xx, con motivo de la celebración de los cien años de vida independiente. La cárcava o barranco de San Laureano fue adecuado para la construcción del parque, incluyendo la depresión, donde se construyó el Lago de los Patos, con senderos que se pliegan a las depresiones naturales del terreno.<sup>91</sup> Actualmente está ubicado en la ciudad de Tunja a 4 cuadras de la Plaza de Bolívar, entre las calles 13 y 15 y las carreras 10 y 11, tiene un área de 1.200 m<sup>2</sup>, está conformado por zonas verdes, prados, senderos, árboles, estatuas, restos de escenarios de agua, canchas deportivas y el templete o kiosco.<sup>92</sup> En complemento, Ángela Liberato y Lina Parada,<sup>93</sup> en la ilustración 8, representan los monumentos actuales y los perdidos, lo que da cuenta de la constitución del Bosque y su perspectiva conmemorativa en torno a la independencia.

---

91 Carlos Eduardo Rodríguez, "Surgimiento de barrios obreros en la ciudad de Tunja, El Topo" (Trabajo de grado de Maestría en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja 2005), 15.

92 Pardo Parada, "Bosque de la República de Tunja...", 37.

93 Ángela Catalina Liberato Guió, Lina Alejandra Parada. "Hacer parte de la ciudad (Bosque de la República)" *Tunja. T + Arquitectura* n° 12 (2023): 11-64, <https://revistas.santototunja.edu.co/index.php/tarquitectura/article/view/2763>



### Monumentos Bosque de la República

1. Paración de los mártires
2. Lago de palos
3. Tempete
4. Cerramiento perimetral
5. Obelisco a la libertad
6. Puente de San Laureano
7. Fuente del mito
8. Monumento al poeta Ortiz

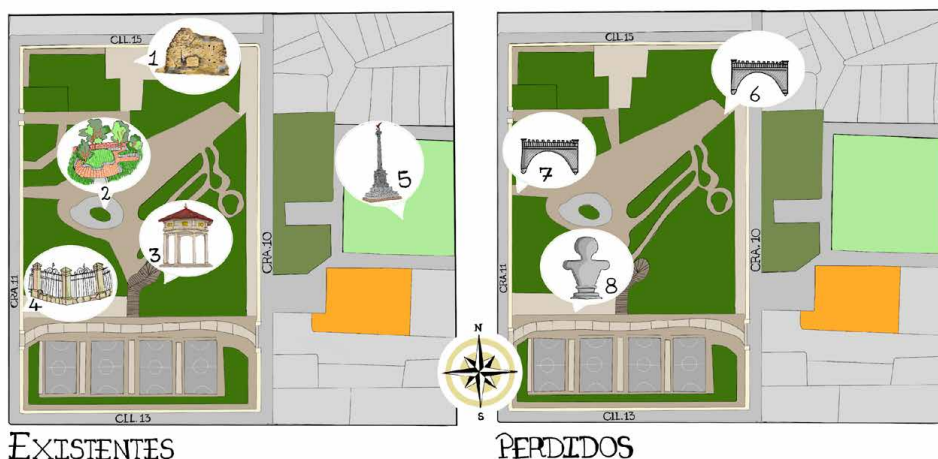


Ilustración 8. Monumentos Bosque de la República.

Fuente: Elaborada por Andrea Valentina Díaz.

### *Los terrenos y la construcción del Parque*

El parque ‘Bosque de la República’ fue construido entre 1916 y 1919, con posterioridad a la conformación de la Junta Patriótica,<sup>94</sup> encargada de organizar y coordinar las actividades relacionadas con el centenario de la Batalla de Boyacá. Este hace parte de toda una cadena de eventos alusivos a la independencia, que fueron reconocidos y conmemorados en el primer centenario. Para tal fin, se adquirieron los terrenos y se construyó el parque que fue inaugurado en 1919; en consonancia con la Ley 8 de 1913 y la Ley 106 de 1914, donde se dieron orientaciones para la inauguración de diferentes obras, entre estas el Bosque de la República, sumado a la contratación y construcción en Italia

94 Creada por la Ordenanza 19 de 1913.

de monumentos en mármol blanco, uno para el Parque de los Mártires de 12 metros de altura, y asimismo dos bustos de bronce sobre pedestales de mármol de Juan Nepomuceno Niño y José Cayetano Vázquez para el bosque, frente al muro donde fueron fusilados;<sup>95</sup> de igual manera, en 1918 se designan \$5.000 para su conclusión;<sup>96</sup> el Bosque fue reconocido como parque de interés cultural mediante Ley 163 de 1959.

El Bosque de la República tiene una construcción rectangular, corresponde al trazado damero implementado por la planeación española, compuesto por 109 columnas, rejas de forja, tres portones en piedra, árboles, y el Paredón de los Mártires. De acuerdo con las versiones de los entrevistados, el cercado (rejas) se elaboró en hierro, forjado con las armas que se compilaron y fundieron, y que posiblemente se utilizaron en la Guerra de los Mil Días,<sup>97</sup> como fusiles y lanzas, que se convierten en un símbolo de paz que hace parte de la memoria construida.

---

95 *Memorial de la Junta del Centenario de la Batalla de Boyacá al Congreso Nacional de 1918*. (Tunja, Imprenta del Departamento, 1918).

96 *El Boyacense* año IX, n° 643, Tunja, 1 de abril de 1918.

Las adiciones presupuestales se siguen evidenciando para la culminación del Bosque de la República. Como la expuesta en la Ordenanza 1 del 26 de marzo de 1919, donde a partir de un crédito exponen cubrir los gastos que demandan los trabajos en el Bosque, sumado a imprevistos y con la finalidad de contribuir el departamento a la celebración del centenario de Boyacá. *El Boyacense* año X, n° 731, Tunja, marzo 29 de 1919.

En la Ordenanza 19 del 5 de mayo de 1919, se ordena la terminación de las obras públicas, entre ellas el Bosque de la República, y la adquisición de los bustos de los próceres José Cayetano Vázquez y Juan Nepomuceno Niño, para colocarlos en el Bosque de la República. *El Boyacense*. Año X, n° 739, Tunja, 14 de mayo de 1919.

Y en la Ordenanza 32 del 29 de abril de 1920, se manda erigir un monumento colocando en el correspondiente pedestal el busto en mármol del doctor José Joaquín Ortiz, en donde convergen los varios camellones de la parte sur del Bosque de la República. *El Boyacense*. Año XI, n° 822, Tunja 11 de mayo de 1920.

97 Luis Augusto Niño Varela, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación "Tunja: ciudad y lugares de memoria", 23 de marzo de 2023. Leonardo Enrique Osorio, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación "Tunja: ciudad y lugares de memoria", 2 de mayo de 2023.

Con relación al lugar, desde finales del siglo XIX algunos habitantes de la ciudad habían puesto en conocimiento al Concejo Municipal sobre el barranco que se había formado frente a la Plazoleta de San Laureano, que se había convertido en depósito de basuras (podredumbre), los firmantes reconocían el significado patrio que tenía el lugar, por lo que solicitaban a la administración realizar alguna mejora en bien del progreso de la ciudad.<sup>98</sup> El parque referido se proyectó construir en un lote de propiedad del Departamento, situado entre la calle 1 y las avenidas de la Independencia y Boyacá, se consideró una de las obras de mayor realce para el embellecimiento de la ciudad, a la vez que servía como monumento para conmemorar la memoria de los libertadores de Colombia.<sup>99</sup>

Los propietarios de los terrenos donde está ubicado el parque el Bosque de la República, no es fácil identificar los dueños, ni la forma como fueron adquiridos los terrenos, algunas referencias permiten inferir que los terrenos eran baldíos y como se dijo pertenecían a la administración de la gobernación; otras referencias infieren que la administración municipal los requirió y los que no se ajustaron los sometió a venta, en el caso de que no fueran designados para el uso público. Por ejemplo, se pusieron en subasta solares uno frente al edificio del seminario, contiguo a la casa que le pertenecía al hospital de caridad; otro ubicado en la Plaza de los Mártires, colindante con la propiedad de Honorato Galvis.<sup>100</sup>

En otros casos se acudió a la expropiación “por causa de utilidad pública”, en concordancia con lo expresado en la

98 Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia, *Cabildo, 1896-1907*, libro 15 Memoriales recibidos. “Virgilio Lozano y Lozano, Rubén Delgadillo, Alejandro Ramírez. Concejo Municipal de Tunja”. folio 109.

99 “Domingo A. Combariza, Alcalde y Pablo Cárdenas Acosta, Secretario de Hacienda. Resolución 3 de 1916, (Tunja, 30 de octubre de 1916)”. *El Boyacense*, Tunja, 1916.

100 Archivo Municipal de Tunja, Alcaldía, Notas enviadas al Concejo Municipal. “Concejo Municipal de Tunja. Acuerdo N° 4 de 1917, diciembre 15 de 1917”. Archivo Municipal de Tunja (AHT), Tunja-Colombia, *Actas del Concejo de Tunja*, s.f.

Ley 56 y 119 de 1890; así se procedió a expropiar una finca que inferimos fue utilizada para la construcción del parque Bosque de la República, demarcada por los siguientes linderos: “por el norte con casa de herederos del señor Pedro Cipagauta y con solares del departamento y del señor Dionisio López; por el occidente, con la avenida de la Independencia; por el Sur, con lote del departamento; y por el oriente, con la avenida de Boyacá”.<sup>101</sup> Esta área sería destinada para la construcción de un parque en el sur de la ciudad, con el fin de reivindicar la memoria del primer centenario de la Batalla de Boyacá.

Pero como se requerían otros terrenos, se acudió a la expropiación, como se estableció en el Decreto Departamental No. 6 de 1910, en que se ordena la expropiación de algunos terrenos.<sup>102</sup> A partir de la expedición de este decreto se iniciaron

---

101 “Domingo A. Combariza, Alcalde y Pablo Cárdenas Acosta, Secretario de Hacienda. Resolución 4 de 3 de noviembre de 1916”, *El Boyacense* Tunja, 3 de noviembre de 1916.

102 “[...] por causa de necesidad de utilidad públicas de las siguientes fincas: 1. De la casita y solar anexo de la esquina nordeste del Bosque de la República que pertenece a los herederos de Pedro Cipagauta y a Resurrección Alarcón de Cipagauta, solar que está en disputa con el municipio, por considerarlo éste como calle antigua. 2. Un pequeño solar, (...) que también está en disputa con el municipio, que posee hoy Agustín Corredor, en la esquina noroeste del Bosque de la República. 3. De la casa-tienda o enrasados de que son dueños en la parte occidental del Bosque de la República, Silverio Bohórquez o su esposa Rosa Alba, Carlos Julio Moreno, Pedro Parra y Cándida Agudelo; 4. De las casas, sembradíos adyacentes que están en la hondonada, Potrerito y Lomas que están anexas al parque del Obelisco, de propiedad de la señora Sagrario Molano, esposa del señor Salvador Isaza. 5. Del resto de la propiedad de la misma señora Molano hasta el filo de la loma que separa las aguas que caen al Teatinos y al arroyo que pasa por el puente Panamá. 6. Del potrero del doctor Arístides Rodríguez que está frente al obelisco; 7. Del resto de la propiedad del doctor Rodríguez hasta un poco abajo del paso por donde badeó el Teatinos la caballería de Rondón. 8°. De los terrenos en donde se libró la acción de armas el 7 de agosto de 1819, de propiedad de los señores Ricardo Cavallo, Pedro Angulo, Gustavo Ruiz, Andrés Junco, herederos de Andrés Aponte, herederos de Cerafín Arévalo, herederos de Antonio Merchán, Rafael Merchán, herederos de Eliseo Molina, herederos de Nicanor Pulido, Carmelo Pulido, Agripina Ruiz, casada con José Antonio Monroy, José Ruiz, Anita Ruiz, casados con Pedro Argüello y demás dueños de dichos terrenos”. Gobernación de Boyacá. Decreto No. 6 de 1919. Expropiación por causa de utilidad pública en conmemoración del centenario. (Tunja, 29 de enero de 1910). *El Boyacense* n° de orden 032, 717-798, Tunja, 1919.

los procesos de expropiación en forma separada, de tal manera que la obtención de los terrenos se efectuara en forma ágil para dar continuidad a las obras proyectadas para la celebración del centenario de la independencia.

En forma simultánea al parque *Bosque de la República*, se construyeron los parques de la Independencia en Bogotá para celebrar el natalicio de Bolívar en 1883; también en Bucaramanga y Manizales.<sup>103</sup> Retomando el modelo republicano francés, que puede ser visto tanto en el encerramiento como en los monumentos que hay dentro del bosque (león y leona).

El parque de la Independencia de Bogotá tuvo un carácter representativo que se puede apreciar en el diseño, en los monumentos, en la ubicación, en la reivindicación a los héroes y en el aprovechamiento de áreas de inundación. El Bosque de la República, al igual que el parque de la Independencia, fue de los primeros parques y jardines públicos construidos en la ciudad, con el fin de representar elementos de lo nacional y brindar una idea de civilización.<sup>104</sup> En este sitio se colocaron estatuas de héroes y se exaltó el monumento a los mártires, los que representaban y simbolizaban el origen de la patria. De esta manera, el parque en su diseño, con caminos empedrados, árboles, vegetación y símbolos de la independencia con un sentido patriótico, representó una idea de progreso que mejoró la apariencia de la ciudad. El parque de la Independencia se convirtió en ese lugar, que ya existía en otras ciudades -capitales de la civilización del mundo-, un centro o atractivo para la población en que podrían disfrutar los días de descanso, de diversiones y atracciones en los que podía participar toda la familia. En el caso del parque de la Independencia se pretendió equiparar al High Park en Londres y el Bois de Boulogne en

.....  
 103 Luis Augusto Niño Varela, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación “Tunja: Ciudad y lugares de memoria”, Tunja, 23 de marzo de 2023.

104 Claudia Cendales Paredes, “Los parques de Bogotá: 1886-1938”, *Revista Cultural de Santander*, n° 4, (2009): 98.

París.<sup>105</sup> El objetivo de la construcción de estos parques fue su utilización por las familias como lugares para el descanso y el esparcimiento, asociados a un bien común.

En las dos referencias se pueden apreciar elementos en común: los árboles, el lago de patos, y el kiosco, los que integrados dan la apariencia de lo natural y sugieren una invitación a disfrutar del aire puro; así se convierten en espacios de integración social, cultural y ambiental.

El Bosque de la República fue el primer parque de la ciudad de Tunja en que se reunía aireación, ambiente, agua y espacios para la integración familiar, allí se encontraba diversidad de animales y árboles, que le daban a la ciudad una tonalidad distinta como lugar de esparcimiento y acercamiento con la naturaleza, a donde se podía hacer el paseo dominguero en familia, para compartir y caminar, ver los patos, jugar entre los árboles y tomar aire fresco.

### *De la construcción y contenido*

El parque se construyó justamente sobre la cárcava o barranco de San Laureano, que transportaba el cauce natural de las aguas lluvias, provenientes de las montañas que encierran la ciudad por el occidente, conocida como la loma de los Ahorcados o loma de San Lázaro.<sup>106</sup> El diseñador del parque al parecer jugó con la topografía quebradiza y con el agua que recorría la cárcava. La depresión de la cárcava atravesaba el parque de occidente a oriente, lo que fue aprovechado por el diseñador para plantear los senderos, el Lago de los Patos, los espejos de agua y demás elementos que lo conforman. El diseñador además retomó el modelo de influencia francesa, romántico con cerramiento en piedra, conformado por 109 columnas que sostenían la forja elaborada por el ornamentador José García.<sup>107</sup> Cada una de las columnas llevaba grabado el nombre de un

---

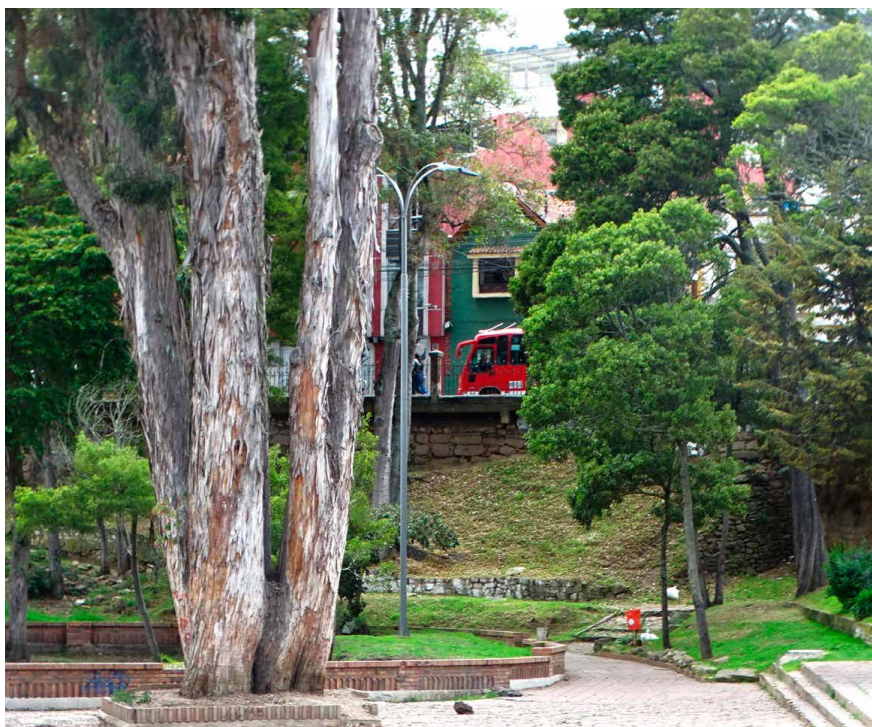
105 Cendales, “Los parques de Bogotá”, 96.

106 Medina Roa, “Historia del Bosque de la República”.

107 Medina Roa, “Historia del Bosque de la República”.

municipio boyacense, que para la época estaba integrado con Arauca y Casanare.

El caudal de agua acopiado por la cárcava se canalizó de forma subterránea, que en un comienzo fue utilizado como agua natural para los espejos de agua y el lago. En una zona de las áreas de depresión se encuentra un eucalipto grande, uno de los más robustos, que se ha convertido en atractivo del Bosque de la República, al parecer el árbol es más antiguo que el mismo bosque. Los actores sociales lo consideran emblemático (ver fotografía 5), este árbol tiene un gran significado para la ciudad, el árbol de los Búhos.<sup>108</sup>



*Fotografía 5. Árbol de Eucalipto, considerado uno de los árboles más antiguos de Tunja.*

Fuente: Andrea Valentina Díaz.

.....  
108 Hilda Malagón, Pedro y Carlos Espitia, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, Tunja, 1 de julio de 2023.

Además del eucalipto había otros árboles y flores, de los que muchos recuerdan el olor, el sabor dulce, como la flor de hiedra de color rosado, los sabores de algunos frutos. La fauna también era variada, los visitantes recuerdan que había unos pájaros azules, carboneros y muchas espigas. También en el bosque se encontraban caminos, el león y la leona en piedra, en cuyas fauces se almacenaban las abejas.<sup>109</sup> En el sector central del parque, junto al eucalipto se encontró el Lago de los Patos, una de las atracciones más tradicionales del Bosque de la República. Así, se percibe la diversidad de fauna y flora como otro de los atractivos del parque.

Adicionalmente, en el Bosque de la República se hallan senderos como el de los enamorados y del beso, las esculturas del león y leona, este último conectado por un sendero en media luna, y otro denominado sendero de los leones.<sup>110</sup> Hoy adicionalmente encontramos canchas, que son un referente para el desarrollo de competencias y actividades deportivas.

El *Lago de los Patos* se encontraba en la parte baja que corresponde a la depresión, al hundimiento de la cárcava de San Laureano,<sup>111</sup> que todos recuerdan con gran nostalgia, porque era uno de los mayores atractivos, y una de las actividades realizadas por los visitantes del parque era echarles de comer a los patos, como lo recuerdan los entrevistados.

Yo lo conocí como el Parque de los Patos cuando estudiaba en la universidad, porque ahí había como un laguito, ahí hay un encerrado en ladrillo, algo así, y yo recuerdo que algunas veces veníamos con compañeros por ahí a caminar, y había muchos patos, por eso lo llamaban, yo escuché que lo llamaban así, no sé si realmente se llamaba el Parque de los Patos y alguna vez escuché también por noticias que extrañaban muchísimo ese lugar, sobre todo para fines de semana, puentes festivos, domingos, para los niños que traían ahí y les echaban comida

---

109 Pedro y Carlos Espitia, entrevista por Olga Acuña Rodríguez.

110 Pardo Parada, "Bosque de la República de Tunja...", 27.

111 Juan Medina Roa, entrevista por Luis Enrique Albesiano Fernández, Tunja, 23 de mayo de 2023.

a los patos y recuerdo haber visto muchos patos ahí, entonces por eso lo conozco como el Parque de los Patos, y a pesar de que en ese entonces les traían comida a los animalitos, se veía esto muchísimo más limpio.<sup>112</sup>

Pero, al quitar el Lago de los Patos “[...] esto se volvió una suciedad terrible, por todos los rincones donde usted camine es espantoso, (...) creo que muchísimo indigente se alberga por esos lados”.<sup>113</sup> También lo refiere Henry: el bosque era un complique en horas de la noche, había muchos atracos, “por la parte de abajo donde quedaba el Lago de los Patos, se volvió un consumidor de drogas”,<sup>114</sup> ver fotografía 6:



*Fotografía 6. Lago de los Patos.*

Fuente: Las autoras, 23 de julio de 2023.

.....  
112 Avendaño, entrevista.

113 Así recuerda el Lago de los Patos María Flor, habitante que llegó al sector hace aproximadamente 35 años. Avendaño Ruiz, entrevista.

114 Luis Henry Aguilar Piraneque, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 22 de julio de 2023.

Los recuerdos de los habitantes contrastan los referentes sobre el lago y sobre los árboles y los caminos por donde solían caminar, jugar y hacer ejercicio. Alfonso Amador en su narración describe la infancia y la juventud con los juegos y paseos que se hacían al bosque, particularmente los fines de semana. Los estudiantes iban al parque a leer y a preparar sus exámenes, los jóvenes salían a caminar y a estudiar;<sup>115</sup> otros jugaban escondidas, se escondían detrás de los monumentos: estatuas réplicas de la cultura San Agustín, el león y la leona.

Pedro y Carlos Espitia, como habitantes del sector sur del Parque de la Independencia (Parque de los Mártires, Parque de San Laureano, Parque de las Águilas), recuerdan los verdes del parque y la cantidad de árboles que había y que observaban cuando transitaban por los senderos, que ellos veían como misteriosos. En la narración aluden a la cantidad de sillas que había y que la gente podía usar. El parque era un espacio grande comparado con el tamaño de la ciudad. También existían el Parque Santander y el Parque Pinzón, los cuales estaban contruidos sobre cárcavas (cuencas) de las que se había aprovechado el espacio donde corrían aguas superficiales y subterráneas.<sup>116</sup>

Dentro del parque se encuentra el Templete de los músicos o kiosco, inaugurado por Nicolás García Samudio; desde este espacio se hacían presentaciones de grupos musicales, bandas, recitales de poesía, cuentos y otras actividades para amenizar las tardes del domingo. El kiosco o templete tiene seis caras -un hexágono- donde se leen las fechas de las batallas libertadoras de la América bolivariana.<sup>117</sup>

Los recuerdos del kiosco, donde los domingos se realizaban actividades culturales, son referidos por habitantes

---

115 Alfonso Amador, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 1 de julio de 2023.

116 Pedro y Carlos Espitia, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 1 de julio de 2023.

117 “Bomboná 1822, Tenerife 1812-1820, Pichincha 1822, Ayacucho 1824, Boyacá 1819, Junín 1814, Carabobo 1814-1821”. Archivo Municipal. Concejo de Tunja (AMT), Tunja-Colombia, *comunicaciones enviadas*, Tunja 1931-1950, folio 310.

del sector, como Tarsicio Jesús, quien recuerda que en los años setenta había presentaciones, recitales de poesía, danzas, músicas. “Alguna vez vi la presentación del Indio Rómulo y presentaciones de danzas a nivel nacional y a nivel local y músicos aquí de la región”;<sup>118</sup> se hacían presentaciones de grupos musicales provenientes de los municipios aledaños.

En torno al kiosco, los domingos la población se congregaba a escuchar conciertos, recitales de poesía, cuentos, retretas populares. Domingo tras domingo pasaba por el templete o kiosco de los músicos que se instalaban en este sector del parque para amenizar las tardes domingueras después de misa, y acompañar a las familias a degustar los helados, o los almuerzos con el paseo de olla.<sup>119</sup> Adicionalmente, el Bosque de la República es un referente de las diferentes celebraciones de orden nacional y local, por ello los recorridos lo incluían o era el centro al momento de los discursos conmemorativos,<sup>120</sup> sumado a ser el escenario propicio para exhibir los valores cristianos y la

118 Tarsicio Jesús Cuervo Suárez Pacheco, entrevista por Luis Enrique Albesiano Fernández, 16 de junio de 2023.

119 Como se observa en el discurso del Doctor Juan de Dios Gómez, en el aniversario de la batalla del Puente de Boyacá, donde se combina la conmemoración con la recreación: “El mismo sol que hace más de un siglo bañó con sus rayos el campo Inmortal derrama corrientes de luz y el viento en sus alas el eco de los diarios de victoria con que los hijos del genio saludaron la libertad de un mundo. La multitud invade el bosque. Hay gratitud en las almas y alegría en los corazones. Se desarrolló un número simpático del programa de los festejos patrios, las señoritas Elisa Rodríguez, Cecilia Flórez, Virginia Camacho y Elvira Hoyos juegan una partida de tenis, son damas gentiles, orgullo de la culta sociedad Tunjana. El juego se hace interesante al golpe de las raquetas hábilmente manejadas, la pelota va y viene, cae y se levanta, las bellas contendoras como las musas que vagan por los bosques, corren, se detienen y sonríen. El sol dora los bucles de sus cabellos y las miradas de sus ojos tranquilos, se dirigen hacia la multitud que las contempla. De la garganta del músico instrumentos se desgranar las notas del bambuco y flota el aire libre. La tricolor bandera”. *El Deber*, año IV, Tunja, 12 de agosto de 1921, n°142.

120 Ejemplo: Discurso pronunciado por el Secretario de Instrucción Pública en el Bosque de la República el 20 de julio de 1920, festejos del 20 de julio. *El Deber*, año III, Tunja, julio 23 de 1920, n° 92.

Celebración del séptimo Centenario de la muerte de su glorioso fundador “Santo Domingo de Guzmán”, con una procesión que salió del templo de Santo Domingo hacia las calles de la ciudad y pasó por el Bosque de la República. *El Deber*, año IV, Tunja, 19 de agosto de 1921, n° 143.

cultura, como se observa en el siguiente apartado que describe un bazar:

Bello y animado estuvo el que el domingo de Cuasimodo, por benéfica iniciativa del reverendo padre Santa María y con el concurso personal de varias de más de una de la tercera orden, se efectuó en el Bosque de la República. Exhibiéndose allí una vez más la piedad y cultura de la sociedad tunjana, que en esta clase de festividades acostumbra a poner de relieve las virtudes cristianas de las que se enorgullece y las prendas sociales que la adornan. Vayan nuestros efusivos parabienes para el Benemérito director de la tercera y para las distinguidas señoras, señoritas y caballeros que tomaron parte activa en el simpático festival.<sup>121</sup>

En 1952 se realizaron obras de adecuación del parque, una de las cuales fue la decoración y revestimiento de la parte exterior del kiosco del parque del Bosque, por un valor de \$250.00, por la confección de la obra, en un plazo de 45 días; se invirtió en la compra de 20 butacas de cemento instaladas en el parque, se realizó un contrato para elaboración e instalación de 6 mesas en cemento y la hechura de un tronco para colocar el bar.<sup>122</sup> También se hizo un contrato para cortar y colocar 3 baldosas de piedra y la hechura de dos pilastras pintadas. En agosto del mismo año, siendo personero Enrique Medina Flórez, contrató para la elaboración de 8 jardineras para palmas, hechas en cemento forradas en malla y con imitación madera y pintura indeleble especial para áreas expuestas a la intemperie, asimismo, el contratista debería pintar al óleo la pajarera del Bosque;<sup>123</sup> para agosto 31 de 1957 se adquirieron materiales para el arreglo de las verjas que lo rodeaban.<sup>124</sup>

---

121 *El Deber*, año IV, Tunja, 28 de abril de 1922, n° 176.

122 "Enrique Medina Flórez (personero Municipal), 18 de julio de 1952, 25 de junio de 1952, 23 de junio de 1952". Archivo Municipal de Tunja, *Despacho de la alcaldía, Alcaldía, Contratos. 1930-1953*.

123 "Enrique Medina Flórez, personero de Tunja. Contrato para la hechura de 8 jardineras. Nicolás Cabral". Archivo Municipal de Tunja, *Despacho de la alcaldía, Alcaldía, Contratos. 1930-1953*.

124 Cuenta de cobro a ferretería Gómez y Montañez. Agosto 31 de 1957. Cuentas del pago Tesorería Municipal. Tomo 1. Tunja 1956.

El sentido de las calles, parques y plazas se fue asimilando como parte de los imaginarios urbanos, porque se convirtieron en referente, a la vez que se asimilan como lugares para visitar, para conservar y para vivir la ciudad. De esta manera, no solamente lo físico aporta elementos para la construcción de la ciudad, sino también es la relación y los referentes que los actores sociales establecen y construyen en torno a los lugares;<sup>125</sup> así, se percibe un vínculo entre lo físico y lo simbólico, a través de esta interrelación se crean representaciones, en este caso se refieren a estos lugares como parte del espacio público, importante para transitar, para interactuar y para sentirse en un ambiente ciudadano.

Las narraciones aluden a que después de la construcción del parque el sitio era residencial y tranquilo, que no había comercio en los alrededores, que esto empezó a expandirse desde comienzos del siglo xx. No obstante, está la tienda de doña Cleotilde, ubicada en el costado occidental de la Plaza de los Mártires, que refiere una tradición que hoy llega a cerca de 200 años. En el relato describe que inicialmente este lugar lo tenía la abuela en arriendo, donde se vendían granos (maíz, cebada, trigo), guarapo y chicha.<sup>126</sup> Por la estructura de la casa parece ser un recinto antiguo, pero son pocas las descripciones de los vecinos sobre el particular.

### *El Bosque de la República: nuevos referentes de memoria*

Un pequeño recorrido por algunos momentos nos permite acercarnos a la construcción de otros imaginarios y la respectiva resignificación de lugares; con la expedición de la Ley 163 de 1959 se declaró patrimonio cultural el Centro Histórico de la ciudad de Tunja, en cuyo escenario estaba incluido el área del Bosque de la República- San Laureano. En el artículo 4 se estableció: “Declárense como monumentos nacionales los sectores antiguos de las ciudades de Tunja, Cartagena, Mompox,

.....  
125 Silva, *Imaginarios Urbanos*.

126 Cleotilde María Acevedo Mozo, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez y Blanca Ofelia Acuña Rodríguez, 21 de julio de 2023.

Popayán, Guaduas, Pasto y Santa Marta (...)”. En el párrafo se explicita:

Para los efectos de la presente Ley se entenderá por sectores antiguos los de las ciudades de Tunja, Cartagena, Mompo, Popayán, Guaduas, Pasto, Santa Marta, Santa Fe de Antioquia, Mariquita, Cartago, Villa de Leyva, Cali, Cerrito y Buga. Las calles, plazas, plazoletas, murallas, inmuebles, incluidos casas y construcciones históricas, en los ejidos, inmuebles, etc., incluidos en el perímetro que tenían estas poblaciones durante los siglos XVI, XVII y XVIII.<sup>127</sup>

Así, el Bosque de la República hacía parte del Centro Histórico, por lo que su conservación era de relevancia como parte del patrimonio cultural.

Habitantes del sector mencionan que hasta la década de los años setenta y comienzos de los ochenta iban los domingos y festivos al Bosque de la República, era un paseo familiar, donde realizaban diversas actividades: además de echarle de comer a los patos, paseaban los jardines, se sentaban en las bancas a divisar el paisaje, tomar aire fresco y ver correr el agua. Alberto Barón recuerda que había una fuente pequeña, que desde luego ya no existe. También rememora que había relatores o guías que informalmente narraban, informaban o ilustraban sobre la importancia del parque, su fundación y contenido, y esto le daba un sentido social, cultural y académico al lugar.<sup>128</sup>

Al contrastar se aduce que el parque hoy está descuidado, no tiene árboles, los caminos se han desdibujado, no tiene patos ni otras especies animales, tampoco sillas para sentarse. En los últimos tiempos ha habido un gran descuido por parte de la administración municipal.<sup>129</sup>

---

127 Congreso Nacional de Colombia, “Ley 163 de 1959”. Publicada en el *Diario Oficial No. 30139*. Bogotá, 30 de noviembre de 1959.

128 Alberto Barón, entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, 19 de agosto de 2023.

129 Barón, entrevista.

Uno de los primeros cambios se produjo hacia los años sesenta, cuando se eliminaron los árboles del sector sur del parque y en su lugar se instalaron canchas de baloncesto, microfútbol y parque para los juegos infantiles. Desapareció entonces el monumento de José Joaquín Ortiz, del que no se tiene noticia. Con esta intervención se modificó considerablemente el parque, concebido en su origen como un parque contemplativo, romántico, con senderos para pasear, frente al uso de alto impacto que implican los deportes, así se cambió el uso social del parque, de lo natural al deporte.

En el Bosque de la República gran parte de la naturaleza se reemplazó por canchas deportivas, y los entrevistados Alfonso, Flor, Henry y Alberto recuerdan haber jugado baloncesto allí. Aunque es un lugar donde la juventud viene a practicar deporte, en otras ocasiones se han realizado actividades recreativas como: ejercicios al aire libre, aeróbicos, encuentros deportivos; en otros momentos también se hicieron los mercados de los artesanos. “Pues ahora muy pocas actividades, la verdad, más que todo ahora son actividades deportivas lo que se lleva a cabo ahí alrededor del Bosque”.<sup>130</sup>

En el año 1972 se iniciaron nuevas modificaciones en las que se embaldosinó gran parte del parque con losas de cerámica, con estos cambios el parque perdía progresivamente zonas verdes, para dar paso al cemento y a las zonas duras dedicadas a las competencias deportivas. Durante este lapso, también se construyó una caseta para los celadores y jardineros encargados del cuidado y conservación del parque. Asimismo, se instalaron placas de piedra y ladrillo marcadas con leyendas alusivas a la campaña libertadora.<sup>131</sup> Pero sin duda, la mayor inversión dentro del parque fueron los escenarios deportivos; por ejemplo, la cancha de microfútbol donde se realizaban campeonatos, y en la cual el gobierno ha invertido, pero no en la misma proporción en los demás escenarios del parque.

.....  
130 Aguilar Piraneque, entrevista, Tunja, 22 de julio de 2023.

131 Medina Roa, “Historia del Bosque de la República”.

Desde finales de los años noventa el parque fue abandonado, tal vez por desconocimiento de su valor patrimonial por parte de las administraciones municipales. Juan Medina menciona al cambio de uso,<sup>132</sup> es decir, el paso de bosque arborizado y con senderos a la construcción de escenarios deportivos, que demandaron la firma de diversos contratos para pavimentar y construir, algunas de estas obras quedaron inconclusas, y nuevamente este lugar fue receptor de basuras, delincuencia, entre otros; así, se han abandonado las actividades culturales y de integración familiar que allí se realizaban, para dar paso a un escenario de ruinas que en la actualidad es percibido por sus habitantes con miedo e incertidumbre.

Pero las denuncias sobre la destrucción y abandono del parque se pueden apreciar más a partir de la década del 2000, con imágenes que dan cuenta de la destrucción del parque, como: “los habitantes aledaños al Bosque de la República y al Parque de San Laureano manifestaron que en el sector hay brotes de vandalismo, prostitución, además venta de armas, de estupefacientes, hurto, atraco, intento de violación”.<sup>133</sup> Al parecer había expendio de bazuco y droga, operaban dos pandillas juveniles, una controlaba la calle 12 entre carrera novena y décima, y la otra la calle 13 entre carrera octava y séptima. En las denuncias se resaltó que hasta la administración anterior el parque contaba con servicio de agua para el Lago de los Patos, y existía un parquero que ayudaba a cuidar el sitio. Pero la actual administración quitó el punto de agua y retiró el parquero. Resaltan que en general las áreas del Bosque de la República estaban en un avanzado estado de deterioro, las columnas que lo rodean (había más de 10) fueron destruidas por los vándalos y las rejas estaban rotas.<sup>134</sup> Y mientras los miembros

---

132 Medina Roa. “Historia del Bosque de la República”.

133 “Saboteo a recuperación de El Bosque”, *Boyacá 7 días*, Tunja, 13 de julio de 2001, 8.

134 “Vándalos y delincuentes azotan el Bosque de la República-2. *Boyacá 7 días*, Tunja, 25 de agosto de 2000, 6. “Se deterioran los Parques de Tunja”. *Boyacá 7 días*, Tunja, 12 de febrero de 2002, 20. En este reportaje se alude a los daños del Bosque de la República, del Parque de San Laureano, al

de la cooperativa intentaban restablecer los aspectos dañados, los vándalos continuaban destruyendo, lo que fue denunciado a través del periódico *Boyacá 7 Días*.

Durante la Administración municipal de Pablo Guío se entregó el parque del Bosque de la República en comodato a la Sociedad Protectora de Animales, que se encargaría de administrar, asear, embellecer y conservar este parque, declarado monumento nacional;<sup>135</sup> además, se encargaría de coordinar la feria exposición que se realizaría en el lugar en el mes de octubre. Al respecto esta sociedad contrató un vigilante permanente y cerró el parque, lo cual generó posiciones encontradas: quienes se manifestaron en contra de esta actividad porque consideraban que les quita espacios para el esparcimiento; y quienes apoyaron la idea porque resaltaron la necesidad de que se protegiera la seguridad e integridad de los habitantes que estaba siendo amenazada por los vándalos.<sup>136</sup> Pero tiempo después los habitantes del sector reclamaban este espacio público, porque lo veían deteriorado y los vecinos no podían acceder al lugar, lo que fue atendido por el entonces alcalde Benigno Hernán Díaz.<sup>137</sup>

Después de dos años de comodato del parque el Bosque de la República bajo la administración de la Sociedad Protectora de Animales, la alcaldía expidió la Resolución 060 del 15 de abril de 2005, mediante la cual dio por terminado dicho contrato antes del vencimiento (4 años), por lo tanto, el parque volvió a estar bajo la responsabilidad del Instituto de Recreación y Deporte. Esta decisión se tomó debido a las

.....  
 Parque Santander. Situación que se denunció 16 años después, cuando se aludía a la destrucción de la cerca (rejas) y la estructura en piedra que rodea el parque. También esto permite inferir el sentido de conciencia de la sociedad por la protección de los bienes de interés público. “Destruyen cerca del Bosque de la República”, *Boyacá 7 días*, Tunja, 26 de abril de 2016, 2.

135 “Entregaron en Comodato El Bosque”, *Boyacá 7 días*, Tunja, 8 de agosto de 2003, 9.

136 “Cierre de El Bosque genera roces”, *Boyacá 7 días*, Tunja, 3 de octubre de 2003, 8.

137 “El Bosque de la República en la Mira. Alcances del Contrato”, *Boyacá 7 días*, Tunja, 3 de febrero de 2004, 9.

numerosas denuncias de los habitantes sobre el abandono en que se encontraba el parque, lo cual le sirvió al municipio para argumentar incumplimiento a lo pactado, particularmente con algunas de las condiciones, entre las que estaba adecuar las instalaciones del parque,<sup>138</sup> situación que hacia 2009 parece no haber cambiado, resaltando que hace unos años había funcionarios, un policía que custodiaba los alrededores, un vigilante y 5 jardineros encargados de resguardar los parques,<sup>139</sup> particularmente en el Bosque de la República, y que ahora no hay quién lo conserve.

Entre conservación y restauración se ha planteado una tensión frente al uso de los materiales, a las posibles alteraciones y a la durabilidad. El ornato es un tema de estética, la estética del objeto arquitectónico. Por ejemplo, en estos parques se observa una forja, que tiene una técnica que es particular de este tipo de parques republicanos, la técnica es un lenguaje en que se articulan representaciones.<sup>140</sup> Pero ¿cómo conservar y mantener el parque como expresión cultural donde se logra establecer esa relación entre pasado y presente, mientras se resignifican los lugares según los usos sociales? Así, el Bosque de la República mantiene referentes de significación, que han sido adaptados de acuerdo con las circunstancias y los intereses sociales; también a través del parque y sus usos se perfila el sentido de ciudad y la manera como los gobiernos locales responden a los proyectos, también como utilizan los contratos de adecuación y adaptación para pagar favores y generar clientelas. Este último aspecto ha sido determinante en el abandono, en las restauraciones sin técnica y en los usos “otros” de los espacios públicos.

---

138 “Tunja Recupera el Parque Bosque de la República”, *Boyacá 7 días*, Tunja, 12 de agosto de 2005, 10.

139 “Bosque sin dolientes”, *Boyacá 7 Días*, Tunja, 21–23 de julio de 2009, 10.

140 Leonardo Osorio, entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, del proyecto de investigación “Tunja: ciudad y lugares de Memoria”, 2 de mayo de 2023.

## 6. Conclusiones

En la ciudad, con el transcurrir de los años aparecen otros escenarios urbanos, que se insertan en la cotidianidad, que a veces dan apariencia de contradicciones; por ejemplo, entre el progreso y la miseria porque algunos espacios fueron ocupados por sectores marginales, como lo refiere Silva, “la ciudad no solo es el lugar del parecer, sino del aparecer”.<sup>141</sup> En los lugares que en algún momento convocaron a las élites y sectores importantes de la ciudad, de pronto empieza a ser ocupado por sectores marginales y esto le da un tono distinto a la organización de los espacios y a los referentes de memoria, que si bien es expresión de lo popular, da también la noción de una periferia social. Dichos cambios se relacionan con dinámicas particulares que deben ser leídas en sus propios contextos, aunque con referentes que se generan en otras ciudades.

La integración de los cuatro elementos: Ermita de San Laureano, Parque de los Mártires, Bosque de la República y Paredón de los Mártires, aunque cada uno tiene referentes distintos de memoria y los actores sociales han construido los suyos propios en cada caso, se han mirado como un solo escenario que es reconocido como El Bosque de la República, cuyas referencias han sido la de tener un espacio amplio, en la época de su construcción, en comparación con el tamaño de la ciudad.<sup>142</sup> Lo relevante fue articular lo vegetal, representado en los árboles y las flores, con especies animales, como los patos, gansos, y las tonalidades de colores y los senderos por donde se podía transitar. Fue una manera de cambiar el sentido frío y triste que tenía la ciudad en torno a lo antiguo; con estos cambios a la vez se extendió también el área urbana, construyendo nuevos barrios que iban a solucionar el problema de los trabajadores.

.....  
141 Silva, *Imaginario Urbanos*.

142 Por otra parte, para la misma época se construyeron otros dos parques: el Próspero Pinzón y el Parque Santander, también aprovechando el espacio de las cárcavas, el agua que circulaba y el hundimiento de las mismas.

En la mezcla entre el cemento y lo natural como imaginario de progreso se celebró el primer centenario que pretendió reivindicar la Independencia y la República, viéndose reflejadas en las denominaciones de los parques alusivos a los próceres, el Parque de los Mártires, al símbolo de la libertad: el obelisco y el cóndor, y el Bosque de la República. Este último construido con referentes naturales: árboles, lago de los patos y artificiales como los leones, y las réplicas de las estatuas de San Agustín. Igualmente, con espacios para actividades culturales como el Kiosco, cuyo objetivo era integrar a la comunidad. Otro aspecto central lo constituye el cerramiento del parque, las columnas y el encerrado, en el que se percibe un estilo republicano, también diseñado en otras ciudades del mundo.

Los lugares cambian según los usos sociales. La cárcava o barranco de San Laureano durante el periodo colonial prácticamente fue el límite natural de la ciudad hacia el sur, lo que fue una constante hasta la inauguración del parque. El parque de San Laureano (Independencia - Los Mártires), ha tenido varios usos sociales, pero uno de los principales fue el Mercado de los naturales (indígenas) cuyos relatos a finales de siglo XIX se refieren al mercado del trigo y los granos. Las narraciones del Paredón de los Mártires siguen siendo la memoria de los próceres inmolados, aunque ha tenido varias restauraciones y en momentos su descuido ha sido denunciado por la ciudadanía, se ha conservado y tanto en el monumento como en las esculturas hay un referente que ha pervivido desde 1916. Por su parte, el Bosque de la República ha tenido cambios sustanciales que están asociados con los intereses que tiene la población y las autoridades locales en un momento determinado; así, el parque con todos sus componentes se mantuvo más o menos hasta los años sesenta y setenta del siglo XX; uno de los primeros cambios fue la caída de los árboles y la construcción de canchas deportivas, otro cambio fue el de dejar de ser el lugar de integración y paseo dominguero y transformarse en lugar donde se resguardan los consumidores y expendedores de drogas y atracadores, el lugar de la alegría y el goce se cambió por el lugar del miedo y la sensación de inseguridad. En la actualidad,

aunque se han realizado restauraciones y mantenimiento a los lugares, pervive esa relación dual de lo bonito con lo inseguro, que ha hecho que los habitantes construyan referentes distintos sobre los lugares.

La construcción y mantenimiento de estos lugares contribuyó a construir un modelo de ciudad, no solamente para resaltar el pavimento, sino para encontrar en las ciudades otros escenarios y actividades para compartir. Si bien durante mucho tiempo fue el límite natural de la ciudad, la adecuación de los espacios también generó un espíritu cívico, una relación de vecindad, de cuidado y conservación del espacio público.

## 7. Referencias

### *Fuentes primarias*

#### *Archivo*

“Centenario de la independencia de la provincia de Tunja”, Tunja: Imprenta oficial, 1913.

Archivo Central de Tunja (ACT), Tunja-Colombia. Alcaldía. Archivo Municipal de Tunja, (AMT), Tunja-Colombia. *Concejo Municipal, Actas del Concejo Municipal 1919-1921, Comunicaciones y comisiones enviadas al Concejo Municipal 1931-1950, Actas varias y acuerdos, 1916-1945, Despacho de la Alcaldía, Alcaldía Contratos. 1930-1953, Alcaldía Contratos 1920-1984, Decretos Alcaldía de Tunja 1912-1941, Actas varias y acuerdos, 1916-1945, Tesorería Municipal. Cuentas del pago, Notas enviadas al Concejo Municipal, Notas recibidas de la Personería, 1921-1939, Memoriales recibidos 1929-1937, Correspondencia recibida 1947, Libro de Cabildos 1896-1907.*

“Asamblea Departamental de Boyacá. Presidente Silvino Rodríguez, Secretario Julio Acosta. Ordenanza n° 12 de 1916”. *El Boyacense*, Tunja, 25 de marzo de 1916.

Congreso Nacional de Colombia. "Ley 163 de 1959". *Diario Oficial* n° 30139, Bogotá, 30 de noviembre de 1959.

Congreso Nacional de Colombia. "Ley 52 de 22 de noviembre de 1916". *El Boyacense* # de orden 30 # Diario 541-625 de 1917. Año VIII, Tunja, enero 14 de 1917 #547.

Sociedad de Mejoras Públicas. "Nota enviada para felicitar por las obras de infraestructura y se pregunta si habrá personas interesadas en suscribirse a la revista *Progreso*". *El progreso*, Medellín, 11 de febrero de 1939.

### *Revistas y periódicos*

*El Boyacense* año IX, Tunja, 1 de abril de 1918, n° 643.

*El Boyacense* año X, Tunja, 29 de marzo de 1919, n° 731.

*El Boyacense*. Año X, Tunja, 14 de mayo de 1919, n° 739.

*El Boyacense*. Año XI, Tunja, 11 de mayo de 1920, n° 822.

*El Deber*, año III, Tunja, 23 de julio de 1920, n° 92.

*El Deber*, año IV, Tunja, 22 de julio de 1921, n° 139.

*El Deber*, año IV, Tunja, 12 de agosto de 1921, n° 142.

*El Deber*, año IV, Tunja, 19 de agosto de 1921, n° 143.

*El Deber*, año IV, Tunja, 28 de abril de 1922, n° 176.

"En el Paredón de los Mártires, ubicado en El Bosque de la República, en Tunja, se adelantaron hace varios meses trabajos de mejoramiento del lugar, dejando la obra sin terminar. El monumento insigne de la ciudad ahora luce abandonado, lleno de escombros y maleza". *Boyacá 7 Días*, Tunja, 1- 4 de mayo de 2009.

“Se deterioran los Parques de Tunja”. *Boyacá 7 días*, Tunja, 12 de febrero de 2002.

Briceño, Manuel. “Tunja la Soñadora”. *Revista Cromos*, n° 502, Bogotá, 17 de abril de 1926.

Combariza, Domingo A. Alcalde y Pablo Cárdenas Acosta, Secretario de Hacienda. “Resolución 3 de 1916”, *El Boyacense*, 1916.

Combariza, Domingo A., Alcalde, y Pablo Cárdenas Acosta, Secretario de Hacienda. “Resolución n° 3 de 1916- 3 de octubre”. *El Boyacense*, Tunja, 30 de octubre de 1916.

Gobernación de Boyacá. “Decreto No. 6 de 1919. Expropiación por causa de utilidad pública en conmemoración del centenario”. *El Boyacense*, n° de orden 032, 717-798 Tunja, 29 de enero de 1919.

*Memorial de la Junta del Centenario de la Batalla de Boyacá al Congreso Nacional de 1918*. Tunja: Imprenta del Departamento, 1918.

Castillo Mariño, Rafael. “Alocución del Gobernador del Departamento de Boyacá”. *El Boyacense*, 1909-1910 # de diario 10-31 # de orden 32 #12, Tunja, 20 de julio de 1910.

“Bosque sin dolientes”. *Boyacá 7 Días*, Tunja, 21-23 de julio de 2009.

“Cierre de El Bosque genera roces”. *Boyacá 7 días*, Tunja 3 de octubre de 2003.

“Destruyen cerca del Bosque de la República”. *Boyacá 7 Días*. Tunja, 26 de abril de 2016.

“El Bosque de la República en la Mira. Alcances del Contrato”. *Boyacá 7 días*, Tunja 3 de febrero de 2004.

“Entregaron en Comodato El Bosque”. *Boyacá 7 días*, Tunja, 8 de agosto de 2003.

“Saboteo a recuperación de El Bosque”. *Boyacá 7 días*, Tunja, 13 de julio de 2001.

“Tunja Recupera el Parque Bosque de la República”. *Boyacá 7 días*, (Tunja, 12 de agosto de 2005), 10.

“Vándalos y delincuentes azotan el Bosque de la República-2. *Boyacá 7 días*, Tunja, 25 de agosto de 2000.

Rico M., María Andrea. “El Paredón, en ‘cuidado intensivo’”. *Boyacá 7 Días*, Tunja, 23 de octubre de 2012.

Tolosa, Bernardo. “El Paredón, con nueva cara”. *Boyacá 7 Días*, Tunja, 2 de junio de 2017.

### *Entrevistas*

Acuña Rodríguez, Blanca. Trabajo de Campo equipo de investigación “Tunja: ciudad y lugares de memoria”. 21 de mayo de 2023.

Acevedo Mozo, Cleotilde María. Entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, y Blanca Ofelia Acuña Rodríguez. 21 de julio de 2023.

Barón, Alberto. Entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez, Blanca Ofelia Acuña Rodríguez y Elisa Andrea Cobo Mejía. 19 de agosto de 2023.

Malagón, Hilda; Espitia Malagón, Pedro y Carlos. Entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez. 1 de julio de 2023.

Amador, Alfonso. Entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez. 1 de julio de 2023.

Aguilar Piraneque, Luis Henry. Entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez. 22 de julio de 2023.

Avendaño Ruiz, María Flor. Entrevista por Olga Yanet Acuña Rodríguez. 22 de julio de 2023.

Medina Roa, Juan. Entrevista por Luis Enrique Albesiano Fernández. 23 de mayo de 2023, a través de la plataforma Meet.

Monroy Pardo, Pedro José. Entrevista por Luis Enrique Albesiano Fernández. 25 de mayo de 2023.

Cuervo Suárez Pacheco, Tarsicio Jesús. Entrevista por Luis Enrique Albesiano Fernández. 16 de junio de 2023.

Niño Varela, Luis Augusto. Entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación “Tunja: ciudad y lugares de memoria”. 23 de marzo de 2023.

Giraldo, Adriana Paulina. Entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación “Tunja: ciudad y lugares de memoria”. 2 de mayo de 2023.

Martínez Martín, Abel. Entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación “Tunja: ciudad y lugares de memoria”. 21 de abril de 2023.

Osorio, Leonardo Enrique. Entrevista por el Grupo de investigación. Trabajo de campo, proyecto de investigación “Tunja: ciudad y lugares de memoria”. 2 de mayo de 2023.

### *Fuentes secundarias*

Acevedo González, Clara Viviana y Sebastián David García Castro. “Estrategia de Divulgación de los Imaginarios Urbanos formados por los ciudadanos sobre el Centro Histórico de Tunja”. Trabajo de grado de comunicador social. Universidad de Boyacá, Tunja, 2021.

Acuña Rodríguez, Blanca Ofelia, Olga Yanet Acuña Rodríguez, Martha Fernández Samacá, Diana Bonett Vélez, José

Napoleón Guzmán Ávila, y Laura López Estupiñán, Eds. *Mercado y región*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2020.

Erll, Astrid. "Cultural memory studies: an introduction". En *Media and Cultural Memory / Media und kulturelle Erinnerung*, editado por Herausgegeben von Astrid Erll y Ansgar Nünning. Berlin, New York: Walter de Gruyter, 2008.

Barón Riveros, Aída Catalina. "Huellas del Centro Histórico de Tunja. Caminos, Cárcavas, Fuentes, Puentes y Ríos". Trabajo de grado de Arquitectura, Universidad Santo Tomás, Tunja, 2014.

Bautista Vargas, Andrés Felipe. "Camino antiguo Santafé-Tunja. Una perspectiva de su significado histórico y territorial". En *Los caminos antiguos del altiplano cundiboyacense*, coordinado por Andrés Felipe Bautista Vargas, Blanca Ofelia Acuña Rodríguez, Katherinne Giselle Mora Pacheco, 93-116. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2021.

Benjamin, Walter. "Narrador". En *Para una crítica de la violencia.*, tercera edición. España: Taurus, 2001.

Cassigoli Salamon, Rossana. "Usos de la memoria: prácticas culturales y patrimonios mudos". *Cuiculco*, vol. 13, n° 38, (2006): 133-151.

Cendales Paredes, Claudia. "Los parques de Bogotá: 1886-1938". *Revista Cultural de Santander*, n° 4, (2009): 92-105.

Corradine Mora, Magdalena. *Los Fundadores de Tunja- Genealogías, Tomo I*. Tunja: Academia Boyacense de Historia, 2008.

Correa, Ramón C. *Homenaje en el trisesquicentenario de Tunja 1539-1989*. Tunja: Concejo Municipal de Tunja, Academia Boyacense de Historia, 1989.

- Daza, Jhossman. Columna a los Mártires, 2021. Documento online.
- De Certeau, Michael, Luce Giard y Pierre Mayol. *La invención de lo cotidiano. 2. Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana, 1999.
- Gutiérrez, Ramón. "Un proyecto de Silvestre Pérez para Colombia". En *Anales del Museo de América* (No. 8). Subdirección General de Documentación y Publicaciones, 2000. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1455984.pdf>
- Heller, Agnes. "Memoria cultural, identidad y sociedad civil". *Indaga*, 1, 5-7 (2003), 6. [https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Agnes\\_Heller\\_Memoria%20cultural\\_identidad\\_y\\_sociedad\\_civil.pdf](https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Agnes_Heller_Memoria%20cultural_identidad_y_sociedad_civil.pdf)
- Liberato Guió, Ángela Catalina y Lina Alejandra Parada. "Hacer parte de la ciudad (Bosque de la República) Tunja". *T + Arquitectura*, n° 12, 1, (2021): 1-226. <https://revistas.santototunja.edu.co/index.php/tarquitectura/article/view/2763>
- Martínez Martín, Abel Fernando y Andrés Ricardo Otálora Cascante. "Patria y Madre Patria, las celebraciones centenarias de 1910 y 1911 en Tunja" *Historia y memoria*, n° 5 (2012): 115-143.
- Medina Roa, Juan. "Historia del Bosque de la República o la transformación de un parque republicano". *Repertorio Boyacense*, 347 (2009): 215-233.
- Vovell, Michel. *Ideologías y Mentalidades*. Barcelona: Ariel, 1985.
- Nora, Pierre. *Les Lieux de Mémoire* Traducción de Laura Masello. Montevideo: Ediciones Trilce, 2008.

Pardo Parada, Linda Carolina. “Bosque de la República de Tunja: significación cultural y estrategias de diseño para la interpretación y activación de lugar público”. Trabajo de grado de Magíster en Patrimonio Cultural, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2021.

Rodríguez, Carlos Eduardo. “Surgimiento de barrios obreros en la ciudad de Tunja, El Topo”. Trabajo de grado de Maestría en Historia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 2005.

Seydel, Ute. “La constitución de la memoria cultural”. *Acta poética* 35, n° 2, (2014): 187-214.

Silva, Armando. *Imaginarios Urbanos*. Bogotá: Arango Editores Ltda., 2006. <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>

Velandia, Roberto. “Evocación de los mártires de la Independencia”. *Boletín de Historia y Antigüedades*, n° 826, (1924).

Villate Santander, Germán. *Tunja prehispánica: estudio documental del asentamiento indígena de Tunja*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia-Colciencias, 2001.